



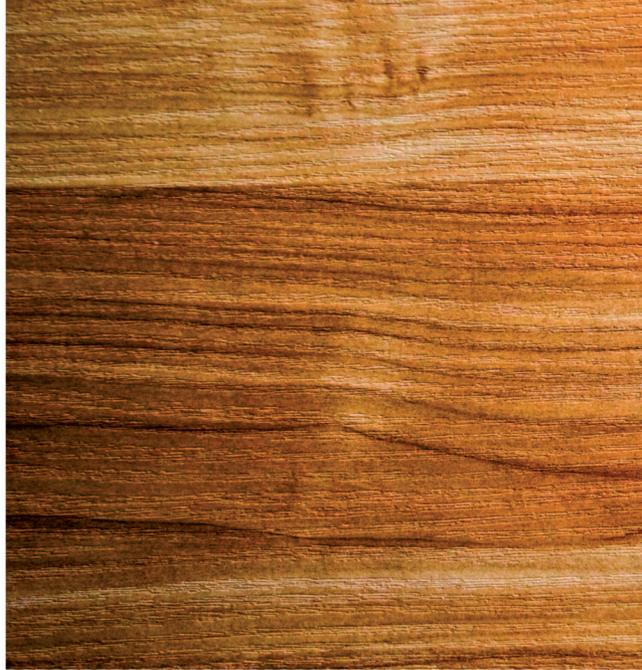
Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones "T.S. Angela Ayala"

Análisis al rendimiento académico de estudiantes

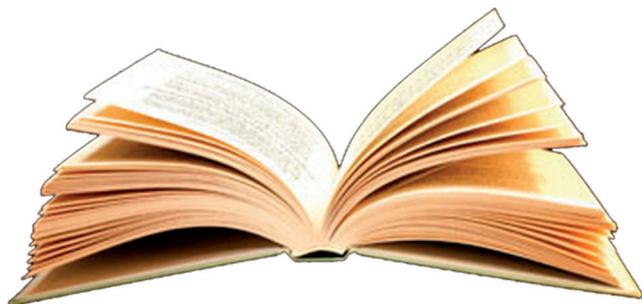
de la primera cohorte del pensum 2010



Maria del Rosario Casanova de Rosado, investigadora



Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Ciudad Universitaria Z.12
Edificio S 1, Segundo Nivel
Tel. 2418-8850 Ext. 107
E-mail: iietsguate@gmail.com





Escuela de Trabajo Social. Instituto de Investigaciones “Angela Ayala”

***Análisis al rendimiento académico de estudiantes
de la primera cohorte del pensum 2010.***

María del Rosario Casanova de Rosado.
Investigadora

Guatemala, noviembre de 2014.

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones - IIETS -

AUTORIDADES

MSc. Hilda Rosaura Gramajo de Arévalo
Directora
Licda. Myriam Bojórquez de Roque
Secretaria Administrativa

CONSEJO DIRECTIVO

Representantes Docentes

Licda. Delma Lucrecia Palmira
Licda. Enilda Patricia Salazar Trejo

Representante de Profesionales

Licda. Alicia Catalina Herrera Larios

Representantes Estudiantiles

Katherine Rossana Tinti Esquit
Mariflor Acabal España



INTEGRANTES INSTITUTO DE INVESTIGACIONES “T.S. Angela Ayala”

MSc. Belia Aydée Villeda Erazo
Coordinadora

Investigadores

M.A. Ada Priscila del Cid
Lic. Cuautemoc Barreno
MSc. Daniel Alberto Herrera
M.A. Carmen Maricela Mejía Giordano
M.A. Rosario Casanova de Rosado
Lic. Mario Rolando Morales
Ing. Pablo Hernández
MSc. Gladys Bala
Auxiliar de investigación: Jennifer Martínez
Auxiliar de investigación: Deyanira Orellana

Tutores-Revisores Trabajos de Graduación

Licda. Delma Lucrecia Palmira
MSc. María del Carmen Galicia Guillén
Licda. Celita Chacón de Prera
Licda. Albertina Dávila

Secretaria:

Cecilia Paz

Consejo Editorial

M.A. Rosario Casanova de Rosado
MSc. Edwin Velásquez
MSc. Oscar Felipe Jaramillo Melgar
MSc. Belia Aydée Villeda Erazo

Artículo 11. Los Autores serán los responsables de las
opiniones y criterios expresados en sus obras.
Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Presentación

En la academia universitaria la investigación constituye una de las funciones importantes que permite fortalecer la docencia y la extensión si se vinculan con una visión holística y permanente, debe constituirse además en una herramienta de conocimiento y acción que permita evidenciar las limitantes y fortalezas para superarlas y fortalecerlas.

La presente investigación responde a las políticas de la Escuela de Trabajo Social y específicamente a las del Instituto de Investigaciones “Ángela Ayala”, quien maneja una línea de investigación educativa con el objeto de vincular los procesos de investigación, docencia y extensión y ofrecer a las autoridades los insumos para la toma de decisiones que contribuyan a la búsqueda de la excelencia en la academia.

Nos enfrentamos ante cambios acelerados en el conocimiento y una serie de paradigmas que requiere de profesionales que se formen para acompañar procesos complejos y dinámicos, que adopten una posición reflexiva y crítica ante una realidad que lo reclama. La formación necesaria para este profesional se imparte en las aulas universitarias donde participan del hecho educativo: un profesor que debe comprometerse como investigador de su propia práctica, generando información que le permita tomar decisiones para mejorar su proceso, pero también un estudiante que debe comprometerse consigo mismo, para hacer de su formación profesional una experiencia de aprendizaje significativo y autónomo desde lo conceptual, actitudinal y procedimental.

En este contexto, el rendimiento académico es un indicador de eficacia y calidad educativa. El bajo rendimiento académico, la repitencia y la deserción expresan deficiencias en un sistema educativo, sus causas deben buscarse más allá del estudiante mismo, no es éste el único responsable de su fracaso, lo es también la institución educativa, considerar que el rendimiento

académico depende no sólo de las aptitudes intelectuales, sino de una serie de factores que se interrelacionan al estudiante, tanto internos como externos, condicionado significativamente por las características personales del estudiante, por variables de tipo académico, pedagógico, institucional, por el entorno social, familiar y cultural, entre otros.

La importancia de la evaluación diagnóstica como un proceso que permite identificar el estado real en que el estudiante ingresa a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala, conocer sus competencias, deficiencias y carencias tanto de conocimientos como culturales, permite en parte, la prevención del fracaso y por otro lado el tratamiento para combatirlo.

Se espera que como producto de esta investigación las autoridades competentes cuenten con los insumos que les permita plantear un enfoque preventivo, por un lado, identificando a los estudiantes en riesgo de fracaso estudiantil, y de otro, identificando las situaciones que conducen a que se presente o incremente este riesgo.

Los objetivos que se plantearon en esta investigación se lograron alcanzar, dando respuesta a los planteamientos realizados. En el capítulo I. Rendimiento académico de los estudiante de la primer cohorte del pensum 2010 en la Escuela de Trabajo Social, se aborda la temática de la promoción y el rendimiento, así como los antecedentes de los informes de rendimiento académico en la Escuela de Trabajo Social del primer semestre 2010 al primer semestre del año 2014, número de estudiantes escritos al inicio y al final de la cohorte, así como un análisis del rendimiento y promoción de la cohorte en mención.

El capítulo II se refiere a los factores asociados al rendimiento académico, tales como: variables demográficas, socioculturales, vocacionales, hábitos de estudio y las variables

Escuela de Trabajo Social. Instituto de investigaciones “Ángela Ayala”.

instituciones. Se concluye el presente estudio presentando las conclusiones, recomendaciones y las referencias.

Tabla de Contenidos

Introducción	
Temática	No. de página
Capítulo I. Rendimiento y promoción estudiantil en la Escuela de Trabajo Social. Estudiantes de la primera cohorte pensum 2010	7
1. Definiciones de: promoción y rendimiento académico	7
2. Antecedentes de informes de rendimiento académico en la Escuela de Trabajo Social	9
2.1. Rendimiento del primero y segundo ciclo del año 2010	14
2.2. Rendimiento del primero y segundo ciclo del año 2011	24
2.3. Rendimiento del primero y segundo ciclo del año 2012	28
2.4. Rendimiento del primero y segundo ciclo del año 2013	34
2.5. Rendimiento del primero y segundo ciclo del año 2014	36
3. Variables de rendimiento	
3.1. Número de estudiantes que ingresaron en la cohorte 2010	38
3.2. Número de estudiantes que permanecen en la cohorte	42
3.3. Análisis entre rendimiento y promoción de la cohorte 2010	43
Capítulo II. Factores asociados al rendimiento académico. Trabajo de campo.	48
1. Variables demográficas	50
1.1. Edad	50
1.2. Sexo	51
1.3. Estado civil	51
1.4. Experiencia laboral	52
1.5. Financiación de sus estudios	53
2. Variables socioculturales y vocacionales	54
2.1. Cultura a la que pertenece	54
2.2. Lugar de origen y residencia	55

2.3.	Título de nivel medio e institución educativa de donde egresó	56
2.4.	Nivel educativo de los padres	61
2.5.	Vocación profesional y motivos de elección de la carrera	63
2.6.	Conocimiento de sus potencialidades y limitaciones	64
3.	Variables de hábitos de estudio	65
3.1.	Conocimiento de su estilo de aprendizaje	65
3.2.	Técnicas de estudio utilizadas	66
3.3.	Planificación de su tiempo de estudio	67
3.4.	Búsqueda de asistencia para mejorar el rendimiento	68
3.5.	Motivación	69
4.	Variables institucionales	70
4.1.	Profesores.	72
4.2.	Políticas educativas.	74
4.3.	Horarios de clase	75
4.4.	Espacio físico	75
4.4.1.	Salones de clase.	76
4.4.2.	Biblioteca.	76
4.4.3.	Control académico.	77
4.4.4.	Centro de cómputo.	77
4.4.5.	Número de estudiantes por salón de clases	78
4.5.	Expectativas.	79
4.6.	Normativos de la Escuela	80
5.	Conclusiones	82
6.	Recomendaciones	85
7.	Referencias	86

Capítulo I. Rendimiento y promoción estudiantil en la Escuela de Trabajo Social, de estudiantes de la primera cohorte pensum 2010.

1. Definiciones de promoción y rendimiento académico.

El Reglamento General de Evaluación y Promoción del Estudiante de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el Capítulo IV. Definiciones. Artículo 6, literal k. textualmente expone: “Promoción. Se refiere al ascenso del estudiante de un nivel o curso a otro superior en su proceso de formación profesional, al haber aprobado la(s) asignatura(s) u otra (s) actividad(es) académica(s)”. De tal forma que se refiere a la promoción de un semestre a otro: aprobar los cursos de un semestre que lo habilita para cursar el siguiente. En este reglamento no existe ninguna definición sobre rendimiento académico, tampoco se encontró en el Normativo General de Evaluación y Promoción del/a estudiante de la Escuela de Trabajo Social, por lo que haremos acopio de definiciones de otras fuentes.

Si partimos de la definición de Jiménez (2000) la cual postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área ó materia comparado con la norma de edad y nivel académico” (p.21), nos lleva a entender que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

El rendimiento académico es la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, y ha sido definido con un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas. Se mide mediante las calificaciones obtenidas, con una valoración cuantitativa, cuyos resultados muestran las materias ganadas o perdidas, la deserción y el grado de éxito académico. Pérez Ramón, Sánchez (2000).

Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor ó menor grado los factores que

pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos , la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Benitez, Gimenez y Osicka, 2000), sin embargo, Jiménez (2000) refiere que “se puede tener una buena capacidad intelectual y una buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado ”(p.24) .

La definición dada por los autores sobre rendimiento académico evidencia dos aspectos a considerar: 1. cuando se asume que el rendimiento se refiere únicamente a materias y/o asignaturas aprobadas con una valoración cuantitativa y que ésta nos evidencia el éxito o fracaso académico del estudiante; y 2. hay autores que van más allá de tan sólo la valoración cuantitativa y tienen una visión integral del rendimiento, es en esta línea en la que se enmarca la investigación que se realiza, dentro de una visión integral.

La Escuela cuenta con la información cuantitativa del rendimiento académico de la primera cohorte del pensum 2010 en el modelo por Competencias y con la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial iniciamos su abordaje, analizando variables cualitativas que nos expliquen el comportamiento cuantitativo del rendimiento académico.

2. Antecedentes de informes de rendimiento académico en la Escuela de Trabajo Social

La Universidad de San Carlos de Guatemala, única universidad estatal en el país, cubre un alto porcentaje de la demanda de la educación superior en Guatemala. La Escuela de Trabajo

Social como unidad académica de la USAC, en el presente año, atiende en el área de las Ciencias Sociales un 0.90% de estudiantes inscritos en el campus central de la Universidad en la cual está ubicada, y un 0.57% con relación a estudiantes inscritos en la Universidad de San Carlos del campus central, centros regionales y centros universitarios, a nivel nacional.

De acuerdo a información proporcionada por Registro y Estadística, la información anterior, trasladada a datos específicos para la Escuela, representan 1,010 estudiantes inscritos en la Unidad Académica en el año 2014 y que se encuentran distribuidos en los diferentes ciclos de la carrera, integrada por 10 semestres incluido el ejercicio profesional supervisado y cuyo modelo curricular es por Competencias Profesionales con enfoque Holístico.

La propuesta curricular de la Escuela de Trabajo Social persigue, como la Universidad de San Carlos, de la cual forma parte, que la formación profesional esté enmarcada en la búsqueda del cambio social para propiciar el desarrollo integral del país, una cultura democrática y un enfoque multi e intercultural, a través de orientar su labor con principios éticos, excelencia académica y compromiso con el desarrollo científico, social y humanista.

En la Escuela la investigación educativa se ha convertido en una necesidad surgida de los diferentes estudios sobre rendimiento académico y promoción estudiantil que han evidenciado la asimetría existente entre los indicadores que orientan la presente investigación que pretende analizar las causas que generan tal situación. El Instituto de Investigaciones cuenta con una línea de investigación educativa producto de los requerimientos de docentes que solicitan de la investigación la caracterización de la problemática que les corresponden vivir en la cotidianidad durante el proceso de enseñanza aprendizaje del estudiantado.

Se pretende iniciar la investigación educativa en dos líneas: Rendimiento y promoción, estudiando las causas que originan el bajo rendimiento y promoción en los primeros años de la carrera, en comparación con los siguientes tres años y las consecuencias que conlleva ese bajo rendimiento para el estudiante, la profesión y la institución universitaria.

El estudio del rendimiento y la promoción estudiantil en la Escuela de Trabajo Social, nace del Plan de Desarrollo Académico 2004-2013, el cual fue elaborado con base a un diagnóstico institucional, siendo las dos grandes estrategias que guiaron el plan: la excelencia académica y el fortalecimiento institucional. En la línea estratégica 3. Mejorar la calidad de la docencia se encuentra el objetivo estratégico 3.3., de este objetivo se desprende el proyecto 3.3.4. Mejorar el rendimiento estudiantil. Desde la investigación existe también el objetivo estratégico 4.1. Que pretende realizar investigación de carácter educativo en forma sistemática y el proyecto 4.1.1. Diseño de un modelo para la elaboración de diagnósticos académicos semestrales.

A partir del año 2005, los estudios sobre rendimiento académico de cada ciclo los ha realizado el MSc Luis Eduardo Muñoz Broncy, responsable del área de Liderazgo Institucional de la Coordinadora de Planificación, de la Escuela de Trabajo Social, basado en la información proporcionada por la unidad de Control Académico de la Unidad Académica y el Departamento de Registro y Estadística de la Universidad.

Reiteradamente en los informes a partir del año 2005, se ha manifestado la asimetría entre los indicadores de rendimiento y promoción estudiantil tanto del pensum 1996 como del 2010. En el estudio se menciona que entre los indicadores calculados para los dos primeros años de la carrera se presenta un bajo rendimiento y promoción estudiantil, mientras que simultáneamente, para los tres últimos años se estableció un alto grado de promoción y rendimiento académico, por

lo que es necesario determinar su origen para plantear alternativas de solución a la problemática del bajo rendimiento académico en el estudiantado de la escuela en los años descritos.

Desde el año 2007 se viene realizando en la Escuela el estudio de indicadores para medir el desarrollo institucional y de acuerdo a éste estudio, para el año 2012, en el indicador de recursos financieros el costo por estudiante de la Escuela se calculó en Q. 15,327.24 al año, presentando una leve baja con relación al año 2011 que fue calculado en Q. 15,470.37. Este resultado puede explicarse por el aumento del presupuesto para cubrir la promoción del personal académico en ese momento.

En este mismo estudio se abordan los indicadores de proceso, siendo el estudio de estos indicadores de suma importancia, toda vez que reflejan la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje que se está desarrollando en la Escuela. En este marco y haciendo énfasis en el número promedio de asignaciones por estudiante éste se encuentra por debajo del número de cursos que se sirven en cada grado, lo que provoca el incremento del tiempo para que el estudiante finalice la carrera.

Para el año 2012, el promedio de asignaciones es de seis cursos, incluyendo las prácticas, lo cual es un promedio bajo, pues cada estudiante debe asignarse normalmente diez asignaturas. Lo anterior, indica que el número de estudiantes repitentes es alto y que la carga académica del estudiante promedio no es alta, ya que representa únicamente el 50% de su carga curricular contemplada. Otro problema detectado en el mismo estudio es el hacinamiento estudiantil que ha sido reiterativo de años anteriores. (Muñoz, 2012, p. 12- 14).

Un indicador de proceso que involucra al profesorado es el relacionado a que sólo cinco profesores de los que imparten teoría en primer año tienen grado académico de maestría, si

tomamos al 100% del personal académico únicamente el 30.77% profesionales tienen estudios de posgrado. (12.01)

Con base al mismo estudio, los indicadores de resultado nos ofrecen información relevante para tener una visión integradora del rendimiento estudiantil. El abandono de estudios, se entiende como aquellos estudiantes que se fueron de la Escuela, y en la cohorte 2010, objeto del estudio, existe un abandono del 53.01%, 22 puntos porcentuales aproximadamente más que el cálculo realizado para el estudiantado que ingresó en el año 2011 que fue del 30.71%. (Muñoz, 2012, p.14). Cabe mencionar que el año 2010 fue un año irregular debido a la toma de la Universidad por un grupo de estudiantes autodenominado EPA, por cincuenta y cuatro días, tiempo en que el estudiantado fue citado a recibir clases en otros espacios y muchos tomaron la decisión de no continuar sus estudios durante el semestre.

Con relación a la movilidad entre programas académicos que se refiere al número de estudiantes que llegan a la escuela proveniente de otra unidad académica de la Universidad de San Carlos, en el año 2012 hubieron 23 traslados; en el 2011, 28; y en el año 2010, 33; situación que viene decreciendo como puede observarse, llegando a constituir un 2.84% de estudiantes de primer ingreso para la Escuela que provienen de otras unidades académicas. (Muñoz, 2012, p. 8).

Los recursos físicos es otro indicador que se considera tiene algún grado de incidencia en el rendimiento académico del estudiantado, en este aspecto según el estudio en mención el número de estudiantes activos rebaza la capacidad instalada de la Escuela de Trabajo Social, en un 119.16%, situación que obliga a las autoridades a solicitar en calidad de préstamos dos salones en la facultad de Odontología para albergar dos secciones que albergan a 200 estudiantes aproximadamente, ya que en el edificio S-1 que es el asignado a la Unidad Académica y que comparte con la Escuela de Historia sólo cuenta con cinco salones de clase, teniéndose que

utilizar además una parte de la biblioteca para cubrir el déficit de espacio físico, sin embargo, el espacio con que cuenta la biblioteca es de uno por 14 estudiantes, quienes a su vez visitan un promedio de seis veces por año la biblioteca, situación que se agudiza por la transición de los pensum 1996 y 2010.

Los indicadores anteriormente descritos, inciden en mayor o menor porcentaje en el rendimiento académico estudiantil, por lo que se pretende con esta investigación determinar efectivamente cuáles son los factores que mayor incidencia presentan, para conocer las causas de la asimetría entre promoción y rendimiento para que las autoridades competentes cuenten con información que les permita tomar decisiones para optimizar los índices de rendimiento y promoción en la Escuela de Trabajo Social.

Además de la investigación bibliográfica, se desarrollará trabajo de campo, utilizando instrumentos para recoger información con docentes y estudiantes que participaron de la primera cohorte del pensum 2010 y así realizar un análisis comparativo de algunos puntos en común y los divergentes, lo que permitirá conocer la opinión del estudiantado y profesorado sobre la misma temática.

Los informes de rendimiento correspondiente a la primera cohorte de estudiantes que iniciaron sus estudios en el año 2010 en el Modelo por Competencias profesionales integradas con enfoque holístico, inicia en el primer semestre del año que ingresan a la escuela, hasta el primer semestre del año 2014. En las tablas que se presentan se analizarán los siguientes indicadores de promoción: nota promedio, porcentaje de promoción, porcentaje de reprobados y porcentaje de abandono. Para los indicadores de rendimiento se trabajaron con rangos: deficiente, mínimo, moderado, bueno y óptimo, siendo los criterios para su inclusión dentro de los rangos, los siguientes: (Muñoz, 2013, p. 1).

- Rendimiento deficiente: no obtuvieron nota mínima de promoción de 61 puntos.
- Rendimiento mínimo: rango de calificación entre 61 y 70 puntos.
- Rendimiento moderado: rango de calificación entre 71 y 80 puntos.
- Rango bueno: rango de calificación entre 81 y 90 puntos.
- Rango óptimo: rango de calificación mayor de 91 puntos.

2.1. Rendimiento del primero y segundo ciclo, año 2010

Los datos que se presentan a continuación corresponden al primer semestre del año 2010, y abarca los indicadores de promoción y rendimiento de las tres secciones que ingresaron en la primera cohorte, ésta información está contenida en las tablas comprendidas de la uno a la cinco.

Tabla No. 1
Nota promedio, por sección, primer semestre 2010

Cursos	Sección “A”	Sección “B”	Sección “C”
Trabajo Social I	52	57	56
Filosofía	53	56	54
Lenguaje	59	61	61
Investigación Social I	54	58	54
Sociología I	51	54	57
Nota promedio	54	57	56

Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2010.

Es importante enfatizar que para el cálculo de estos indicadores los exámenes de recuperación no tienen ningún impacto, por cuanto se están estudiando los resultados obtenidos después de practicado el examen final.

En el cuadro anterior se observa que en los cursos que integran el primer ciclo de la carrera, la sección “A” es la que menor nota promedio presenta, con relación a las secciones “B” y “C”. La nota promedio de promoción en los cursos correspondientes al primer grado sección “A” se situó en 54 puntos, este indicador es significativamente bajo, toda vez que está por debajo de la nota mínima de promoción. Este bajo promedio puede considerarse como un indicador de rendimiento deficiente del estudiante. El promedio de notas reportadas en este grado tiene un rango que va de 52 a 59 puntos, pero para los años 2009 y 2010 del pensum 1996, ningún curso reportó una nota promedio por encima de 59 puntos.

Para la sección “B”, la nota promedio fue de 57 puntos, aunque es mayor que la de la sección “A”, sigue estando debajo de la nota de promoción. Sólo el curso de Lenguaje reportó nota promedio superior a la nota mínima de promoción; el rango de promedio de los cursos en esta sección oscila entre 54 puntos en Sociología y 61 puntos en Lenguaje.

La nota promedio para la sección “C” es de 56 puntos, mayor que la de la sección “A”, pero un punto debajo de la sección “B”; sólo en el curso de Lenguaje se obtuvo una nota promedio igual a la nota de promoción, 61 puntos; el rango promedio de los cursos en esta sección oscila entre 54 puntos para Filosofía e Investigación Social I, y 57 puntos en Sociología, por lo que si se mide el rendimiento del estudiantado por las notas, se deduce que en esta sección, al igual que en las anteriores, el rendimiento es deficiente.

Tabla No. 2
Porcentaje de promoción, por sección, primer semestre 2010

Cursos	% Sección “A”	% Sección “B”	% Sección “C”
Trabajo Social I	52	73	67

Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2010.

Lenguaje	69	57	64
Investigación Social I	49	62	40
Sociología I	44	52	62

El curso de Lenguaje presentó el mayor porcentaje de promoción, con 69%, en la sección “A”, mientras que en la sección “B”, es Trabajo Social I con el 73%, y en la sección “C” con 67%, están Trabajo Social I y Filosofía.

Con relación al porcentaje de promoción estudiantil, la sección “B” presenta porcentajes similares al observado en la sección “A”, los cursos de Trabajo Social I e Investigación Social I son los cursos que presenta promoción mayor del 60%, los otros cursos están debajo de este porcentaje, lo que implica que para el siguiente año, la repitencia o el abandono será alto.

El porcentaje de promoción en la sección “C” presenta sus variantes en cuanto a que cuatro de los cinco cursos tiene una promoción arriba del 60%, únicamente el curso de Investigación Social I presenta un 40% de promovidos.

Puede evidenciarse que en el curso de Trabajo Social, la sección “B” presenta el más alto porcentaje de promoción, Filosofía en la sección “C”, Lenguaje en la sección “A”, Investigación Social I en la sección “B” y Sociología en la sección “C”, en la mayoría de los casos la promoción es debajo del 60%.

Tabla No. 3
Porcentaje de reprobados, por sección, primer semestre 2010
 Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2010.

Cursos	% Sección “A”	% Sección “B”	% Sección “C”
Trabajo Social I	30	7	11
Filosofía	32	29	9
Lenguaje	20	38	6
Investigación Social I	40	34	21
Sociología I	50	38	5

En general, el porcentaje de reprobados para la sección “A” evidencia que en promedio 1 de cada tres estudiantes reprobaron o abandonaron los diferentes cursos, con lo cual es previsible suponer que para el primer semestre de 2011, estas estudiantes repetirán cualquiera de los cursos que se sirven en primer grado.

En la sección “B” cuatro de sus cinco cursos tiene un porcentaje de reprobados alto, sólo Trabajo Social presenta un porcentaje del 7%: el más bajo de las tres secciones. En promedio reprobaron los cinco cursos el 29% de estudiantes, lo que significa que uno de cada tres estudiantes repetirá alguno de los cursos impartidos en primer grado en el año 2011.

En la sección “C”, se evidencia un alto porcentaje de reprobados en todos sus cursos, los porcentajes oscilan entre el 23 y el 40%, los cursos con los porcentajes más elevados de repitencia son Investigación Social I con el 40% y Sociología con el 32%. En promedio reprobaron los cinco cursos el 30% de estudiantes, lo que significa que uno de cada tres estudiantes repetirán algún curso en al año 2011.

Tabla No. 4
Porcentaje de abandono, por sección, primer semestre 2010
 Fuente. Informe de rendimiento primer ciclo 2010.

Cursos	% Sección “A”	% Sección “B”	% Sección “C”
Trabajo Social I	18	19	11
Filosofía	9	14	9
Lenguaje	11	5	6
Investigación Social I	11	3	21
Sociología I	6	10	5

La tasa de abandono en los cinco cursos puede catalogarse como normal si se consideran los resultados obtenidos en los años anteriores, aunque en Trabajo Social en las secciones “A” y “B” se presentó un abandono del 18% y del 19% respectivamente, lo cual representa que, en promedio, 2 de cada 5 estudiantes abandonaron y por tanto repetirán dicho curso en el año 2011. El curso de Investigación Social I en primera sección “C”, es el que más alto porcentaje de abandono presenta de todos los cursos del semestre, a diferencia de las otras dos secciones que su mayor porcentaje lo tienen en el curso de Trabajo Social I.

Tabla No. 5
Indicadores de rendimiento por sección, primer semestre 2010

Rangos	% 1°. Sección “A”	1°. Sección “B”	1°. Sección “C”
Deficiente	59	48	53
Mínimo	30	28	35
Moderado	9	18	10
Bueno	2	1	1
Óptimo	0	0	0

Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2010.

Los indicadores de rendimiento académico muestran que en todos los cursos servidos en este grado, el porcentaje de notas dentro del rango deficiente es sustancialmente alto en las tres secciones, especialmente en la “A”, sin embargo, es en esa sección es donde también se observa el más alto porcentaje en

rendimiento bueno, aunque no sea muy significativo: ninguna sección tuvo rendimiento óptimo. En la sección “B” comparado con las otras dos secciones, es alto el rendimiento moderado, entre 71 y 80 puntos. Esta sección presenta porcentajes más bajos en el rendimiento deficiente y mínimo que las otras dos secciones

En los rangos considerados de alto rendimiento, es decir, bueno y óptimo, el porcentaje de estudiantes es sustancialmente bajo; en la sección “A” sólo un 2% lo logró, mientras que en las secciones “B” y “C” sólo el 1%.

Se puede concluir que el rendimiento académico del estudiantado del primer grado secciones “A”, “B” y “C” está ubicado en los rangos deficiente y mínimo, aunque un porcentaje reducido de estudiantes reportó un rendimiento moderado y bueno; no hay registro de estudiantes con rendimiento óptimo.

Primer año, segundo semestre, año 2010

En las tablas de la seis a la diez se presenta la información que corresponde al segundo semestre de la primera cohorte, incluye las tres secciones que iniciaron en el año 2010, en ella se consigna los indicadores de rendimiento y promoción, realizando un análisis comparativo entre secciones.

Tabla No. 6
Nota promedio, por sección, segundo semestre 2010.
Fuente: Informe de rendimiento segundo ciclo 2010.

Cursos	1° Sección “A”	1°. Sección “B”	1°. Sección “C”
Trabajo Social II	73	71	60
Investigación Social II	59	63	60
Comunicación Social	61	69	64
Lógica Formal y Dialéctica	63	60	61
Sociología II	71	64	60

La nota promedio de primer año sección “A” en el segundo semestre del año 2010 es de 65 puntos, por lo que en términos generales se puede indicar que el rendimiento es mínimo, sin embargo, si se toman por curso y de acuerdo a los criterios de rendimiento, hay cursos ubicados en un rendimiento moderado, como Trabajo Social II y Sociología II, Comunicación Social y Lógica Formal en un rendimiento mínimo e Investigación Social II, ubicada en un rendimiento deficiente. A comparación del semestre anterior el rendimiento mejoró en todos los cursos.

En la sección “B”, al igual que en la “A”, tiene un promedio de todas las clases de 65 puntos, que lo ubica como rendimiento mínimo, el curso de Lógica Formal presenta rendimiento deficiente al no llegar a la nota mínima de promoción, mientras que los otros cursos presentan un rendimiento mínimo a excepción de Trabajo Social II que es moderado.

La sección “C” es la sección que más cursos tiene calificados de rendimiento deficiente, ya que están debajo de la nota de promoción, Comunicación y Lógica Formal son cursos que se ubican en rendimiento mínimo. Se deduce que esta sección en comparación con las secciones “A” y “B”, presenta la nota promedio más baja de las tres secciones.

Tabla No. 7
Porcentaje de promoción, por sección, segundo semestre 2010
 Fuente. Informe de rendimiento segundo ciclo 2010.

Cursos	% Sección “A”	% Sección “B”	% Sección “C”
Trabajo Social II	78	85	68
Investigación Social II	69	84	74
Comunicación Social	76	83	62
Lógica Formal y Dialéctica	82	77	85
Sociología II	88	73	61

Con relación al análisis de porcentaje de promoción para las tres secciones, éste se presenta así: para la sección “A” el curso que más alto porcentaje de promoción presenta es el de Sociología II con el 88%, para los cursos de Trabajo Social II, Lógica Formal y Comunicación Social el porcentaje de promoción es mayor al 75%, lo que implica que de cada cinco estudiantes, tres aprobaron los cursos, y el más bajo fue Investigación Social II con el 69%.

La tasa promedio de promoción para los cursos del segundo semestre en esta sección fue de 79%, lo que se considera alta, puesto que cuatro de cada cinco estudiantes, en promedio, promovieron los cursos.

Para la sección “B”, el porcentaje de promoción de los cinco cursos es más alto que los observados en la sección “A”, siendo del 81%, lo que afirma que 4 de cada 5 estudiantes aprobaron los cursos. En la sección “C” el porcentaje de promoción estimado indica que tres de los cinco cursos presentan un bajo grado de promoción, que oscila entre el 61% en Sociología II y 68% en Trabajo Social II, mientras que Investigación Social II mostró un porcentaje de promoción del 74% y el más alto lo presenta Lógica formal y dialéctica con 85%; esta sección varía en su porcentaje de promoción con relación a las otras secciones, siendo su promedio de 70, que corresponde al rango de rendimiento mínimo.

Tabla No. 8
Porcentaje de reprobados, por sección, segundo semestre 2010

Cursos	% Sección “A”	% Sección “B”	% Sección “C”
Trabajo Social II	22	4	24
Investigación Social II	31	10	15
Comunicación Social	24	14	33
Lógica Formal	6	23	13
Sociología II	6	23	28

Fuente: Informe de rendimiento segundo ciclo 2010.

Los cursos que presentaron los mayores porcentajes de repitencia en la sección “A” son Investigación Social II, con el 31%, Comunicación Social con 24% y Trabajo Social II con el 22%. En promedio uno de cada seis estudiantes reprobó. El porcentaje de reprobados en la sección “B” no es alto, a excepción de los cursos de: Sociología II, con un 23% y Lógica Formal y Dialéctica con 23%, los restantes cursos no supera el 14%. El porcentaje de reprobados en la sección “C” se considera alto si se compara con los calculados para las secciones anteriores. En promedio, estos cursos reprobaron uno de cada tres estudiantes. Lo que se visualiza a través de lo manifestado por los indicadores es que la repitencia está disminuyendo.

Tabla No. 9
Porcentaje de abandono, por sección, segundo semestre 2010
 Fuente: Informe de rendimiento segundo ciclo 2010.

Cursos	% Sección “A”	% Sección “B”	% Sección “C”
Trabajo Social II	0	11	8
Investigación Social II	0	6	12
Comunicación Social	0	3	5
Lógica Formal y Dialéctica	12	0	3
Sociología II	6	3	11

Con relación al porcentaje de abandono en la sección “A”, los cursos que presentan este indicador de promoción son: Sociología II con el 6% y Lógica Formal y Dialéctica con el 12%, a diferencia de las otras dos secciones, la “B” tiene abandono en cuatro de sus cinco cursos y están ubicados entre los rangos del 3 al 11%, el rango menor corresponde a Comunicación Social y Sociología II y el más alto al curso de Trabajo Social II; por su parte en la sección “C” los porcentajes de abandono son bajos. El curso de investigación Social II fue el que presentó el mayor porcentaje.

Tabla No. 10
Indicadores de rendimiento por sección, segundo semestre 2010

Rangos	% 1° sección “A”	% 1° sección “B”	% 1° sección “C”
Deficiente	24	28	40
Mínimo	42	35	46
Moderado	26	29	11
Bueno	8	7	2
Óptimo	0	1	1

Fuente: Informe de rendimiento segundo ciclo 2010.

En la sección “A” el promedio de rendimiento académico es del 42% en el rango mínimo, lo que indica que dos de cada cinco estudiantes reprobó algún curso, el 24% se sitúa en un rango deficiente, en tanto que en el moderado se encuentra el 26%, en el rango de bueno se sitió el 8%, no existiendo ningún rendimiento óptimo. El rendimiento académico de las estudiantes de la sección “B”, se sitúa

entre el rango mínimo y moderado, lo que representa a tres de cada cinco estudiantes. El número de los estudiantes considerados de alto rendimiento, es reducido. La sección “C” presenta sus indicadores de rendimiento que manifiestas que en todos los cursos se presentó un porcentaje de estudiantes que obtuvieron calificaciones dentro del rango deficiente, es decir, no llegaron a obtener la nota mínima de promoción.

Analizando las cifras calculadas, se deduce que, en general, los indicadores de promoción y rendimiento muestran que el estudiantado que aprobó los cursos lo hicieron con notas catalogadas como de rendimiento mínimo, tal es el caso de Investigación Social II en donde el 100% de estudiantes que aprobaron están en este rango de calificaciones.

2.2. Rendimiento del primero y segundo ciclo, año 2011.

En las dos siguientes tablas encontraremos los indicadores de promoción y rendimiento del primer semestre 2011 de la primera cohorte 2010, se puede observar que luego de que existían tres secciones en primer año, en el segundo año se reduce a una sola sección.

Tabla No. 11
Indicadores de promoción, primer semestre 2011

Cursos	Nota promedio	% promoción	% repitencia	% de abandono
Educación Popular	75	93	0	7
Historia de Guatemala	60	69	28	3
Investigación Social III	68	89	5	5
Matemática	64	79	21	0
Semiótica	58	55	38	7
Electivo I	78	91	8	2

Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2011.

De los 166 estudiantes inscritos en el primer grado en el año 2010, que constituyen la primera cohorte del modelo por competencias profesionales, únicamente 97 se inscribieron para el año 2011.

Podemos observar que dicho fenómeno lleva a reunir a esta primera cohorte en una sola sección. en el segundo año.

En ésta tabla se observa el comportamiento de los indicadores de promoción para este grupo estudiantil de la forma siguiente: La nota promedio en el curso Electivo I tiene 78 puntos y Educación Popular 75 puntos, son los dos cursos en los que se obtiene el mayor puntaje y se sitúan en un rendimiento moderado. Con relación al resto de cursos, sus notas promedio se ubican en rendimiento deficiente en el caso de Historia de Guatemala y Semiótica donde no llegaron a la nota mínima para aprobar los cursos. Los otros dos cursos tienen nota promedio de 64 y 68 puntos, en el rango del rendimiento mínimo. La nota promedio general de los curso está ubicada en 67 puntos, arriba de lo alcanzado en primer año donde la nota promedio más alta de las tres secciones fue de 57 puntos.

El porcentaje de promoción de los diferentes cursos están ubicados en los rangos de 55% a 91%, el porcentaje general de promoción de todos los cursos se ubica en 82%, lo que es aceptable y sustantivamente mayor al calculado en años pasados si tomamos en cuenta que en promedio ocho de cada diez estudiantes aprobaron los cursos.

Son dos los cursos que mayor porcentaje de repitencia presentan: Semiótica con un 38% e Historia de Guatemala con un 28%, el curso en el que no reprobó ningún estudiante es el de Educación Popular. El promedio general de repitencia en esta sección es del 17% . La tasa de abandono es baja, y los cursos que presentaron el mayor porcentaje son Semiótica y Educación Popular con un 7%, Matemática es el curso en que no hubo abandono del curso.

Tabla No. 12

Indicadores de rendimiento, primer semestre 2011

Fuente: Informe de rendimiento y promoción primer ciclo 2011.

Rangos	%
Deficiente	21
Mínimo	38
Moderado	31
Bueno	9
Óptimo	1

Aunque la promoción se mejoró en este grupo, el rendimiento sigue siendo bajo a excepción de Educación popular. Existe un elevado porcentaje, 55% de estudiantes dentro del rango de deficiente a mínimo. En los rangos de bueno y óptimo se ubica únicamente un 10% de estudiantes y un 31% de estudiantes se sitúan dentro del rango moderado.

Segundo año, segundo semestre, año 2011.

Continuando con el análisis del rendimiento y promoción de este grupo estudiantil en el segundo semestre del año 2011, que corresponden en términos generales al cuarto semestre de la carrera, observamos cambios positivos relacionados con el porcentaje de abandono con relación al semestre anterior, no así en los otros indicadores.

Tabla No. 13
Indicadores de promoción, segundo semestre 2011

Cursos	Nota promedio	% promoción	% repitencia	% de abandono
Trabajo Social Comunitario	64	86	14	0
Antropología	72	94	6	0
Estadística I	67	90	10	0
Matemática II	56	55	45	0
Políticas Sociales	57	90	10	0
Electivo II	81	98	2	0

Fuente: Informe de rendimiento y promoción segundo ciclo 2011.

La nota promedio de los cursos se calculó en 65 puntos, dos puntos más baja que en el semestre anterior. El curso cuyo promedio es el más alto es Antropología, con 72 puntos; Matemática y

Políticas Sociales tienen un promedio por debajo de la nota mínima de promoción. En términos generales y con base a la nota promedio de los cursos se evidencia un rendimiento mínimo.

El porcentaje de promoción en promedio para todos los cursos es del 81%, aunque es elevado, se sitúa un punto debajo del promedio del semestre anterior. El único curso con una tasa de promoción baja es el de Matemática II con un 55%, y el más alto es el de Antropología con el 94%. De lo anterior se deduce que en promedio cuatro de cada cinco estudiantes inscritos en los diferentes cursos los aprobaron, por lo que el nivel de promoción es satisfactorio.

En el indicador de repitencia se evidencia que el curso que reporta mayor porcentaje de reprobados es Matemática II, con el 45%, lo que significa que dos de cada cinco estudiantes tendrá que repetir el curso en el año 2012.

Tabla No. 14
Indicadores de rendimiento, segundo semestre 2011

Rangos	%
Deficiente	30
Mínimo	29
Moderado	30
Bueno	9
Óptimo	2

Fuente: Informe de rendimiento segundo ciclo 2011.

En cuanto al rendimiento académico, cuatro de las seis asignaturas reportaron altos porcentajes de rendimiento deficiente. El rango más bajo de rendimiento deficiente se calculó en Estadística I con 29% y el más alto en Políticas Sociales con el 65%, el rendimiento académico de este grupo estudiantil se concentra en los rangos de rendimiento deficiente y mínimo en un 59%, 30% en el moderado y entre el bueno y óptimo suman el 11%.

El análisis de las tablas 13 y 14 permiten afirmar que el nivel de promoción en segundo grado es muy bueno, pues pocos estudiantes reprobaron los cursos, no obstante, los índices de rendimiento académico demuestran que los aprobaron con una nota ubicada dentro del rango mínimo que oscila entre 61 y 70 puntos.

2.3. Rendimiento del primero y segundo ciclo, año 2012

Tercer año, primer semestre, año 2012

Siguiendo con el análisis del grupo estudiado, ubicado en tercer año y quinto semestre de la carrera, se observan porcentajes de promoción de hasta el cien por ciento en tres de los seis cursos, mejorando también en las notas promedios de los cursos.

Tabla No. 15
Indicadores de promoción, primer semestre 2012

Cursos	Nota promedio	% promoción	% repitencia	% de abandono
Organización y promoción social	77	100	0	0
Estadística II	63	83	16	1
Psicología social	69	100	0	0
Introducción a la economía	58	60	33	7
Administración social I	68	90	10	0
Electivo III	81	100	0	0

Fuente: Informe de rendimiento y promoción primer ciclo 2012.

La nota promedio reportada para los cursos de tercer grado está por encima de la calculada en los grados anteriores, se situó en 69 puntos y si se excluye el Electivo, el promedio sería de 67 puntos. Sólo el curso de Introducción a la Economía, de seis que se imparten, se ubicó con una nota promedio de 58 puntos, por debajo de la nota de promoción. El curso con el promedio más alto es del de Organización y Promoción Social con 77 puntos.

El porcentaje de promoción se incrementa a partir de este grado situándose en un 89%, al igual que las notas promedios. Los cursos de Organización y Promoción Social, Psicología y Electivo III, tienen un 100% de promoción. Únicamente el curso de Introducción a la Economía tuvo el

60% de promoción, los otros cursos están por encima del 80% y Administración Social el 90%, lo que indica que en promedio cuatro de cada cinco estudiantes que cursaron el tercer grado los aprobó. Es a partir de este grado cuando se observa que las estudiantes mejoran sustantivamente el rendimiento académico. En este grado sólo un reducido número de estudiantes aprobaron los cursos en examen de recuperación, a excepción de Introducción a la Economía, de lo que se deduce que los indicadores de promoción estudiantil en este grado son superiores a los calculados en grados anteriores y que tanto el abandono como la repitencia no constituyen un problema.

Tabla No. 16
Indicadores de rendimiento por sección, primer semestre 2012

Rangos	%
Deficiente	18
Mínimo	30
Moderado	36
Bueno	15
Óptimo	1

Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2012.

No obstante, los buenos indicadores de promoción obtenidos en este grado, contrastan con los de rendimiento, pues la mayor parte de estudiantes no obtuvieron notas por arriba del rendimiento moderado, que es de 80 puntos. La mayor parte de estudiantes, un 66% obtuvieron notas entre los rangos de mínimo a moderado. El número de estudiantes que obtuvo calificaciones de alto rendimiento es bajo, y es en el curso Electivo III donde se presentó un 52% de rendimiento óptimo, seguido del curso de Organización y Promoción Social que presentó el 20% de estudiantes en éste rango. Los datos presentados en la tabla se refieren a los promedios

en general de todos los cursos que se llevan en el ciclo. De lo anterior se deduce que el problema de asimetría entre promoción y rendimiento persiste.

Tercer año, segundo semestre, año 2012

Continuando con el seguimiento a la primera cohorte del año 2010, del modelo por Competencias, se presenta la información correspondiente al sexto semestre del tercer año de la carrera.

Tabla No. 17
Indicadores de promoción, segundo semestre 2012

Cursos	Nota promedio	% promoción	% repitencia	% de abandono
Trabajo Social con grupos I	70	98	3	0
Psicología de la personalidad	74	96	4	0
Teoría de Género	69	100	0	0
Administración Social II	65	100	7	0
Electivo IV	81	100	0	0

Fuente: Informe de rendimiento y promoción segundo ciclo 2012.

La nota promedio calculada para los cursos, sin incluir el electivo, es de 70 puntos; incluyendo el electivo es de 72, observándose un leve aumento de la nota promedio en comparación con el semestre anterior. Ningún curso tiene promedio por debajo de la nota mínima de promoción, siendo el curso con promedio más elevado el Electivo IV con 81 puntos y Psicología de la Personalidad 74 puntos, a Administración Social II le corresponde el promedio más bajo con 65 puntos. No puede pasarse por alto el hecho que se presentan notas promedio por debajo de 70 puntos, lo cual indica que el rendimiento promedio de las estudiantes no supera el rango mínimo en la aprobación de los cursos.

El comportamiento que se observa en la nota promedio de 70 puntos, contrasta con el porcentaje de promoción, que se calcula en promedio de 97%, lo que proporcionalmente significa que 9 de cada 10 estudiantes aprobaron los cursos. Los cursos de Teoría de Género,

Administración Social II y Electivo IV, tienen un 100% de promoción, mientras que Trabajo Social con Grupos I el 98% y Psicología de la Personalidad 96%.

Los resultados de promoción de este semestre superan al primer semestre que fue de 89%, es reiterativo de acuerdo a los resultados que se presentan desde el año 2005, que a partir del tercer año la promoción se eleva, ignorándose las causas que provocan esta diferencia con los dos primeros años de la carrera. El porcentaje de repitencia es mínimo, se contempla entre los rangos del 3% al 7%, y en dos de los cinco cursos: Teoría de Género y Electivo IV, no hay repitencia. El abandono por su parte es un indicador que se sitúa en cero en todos los cursos de este ciclo, puesto que el número de estudiantes se mantuvo.

Tabla No. 18
Indicadores de rendimiento, segundo semestre 2012

Rangos	% con el curso Electivo IV	% sin el curso Electivo IV
Deficiente	8	9
Mínimo	34	41
Moderado	39	41
Bueno	12	9
Óptimo	7	0

Fuente: Informe de rendimiento segundo ciclo 2012.

Aunque los indicadores de rendimiento académico nuevamente se contradicen con los indicadores de promoción, existe diferencia entre el semestre anterior y el actual, pues especialmente el rendimiento óptimo aumento del 1% en el primer semestre al 7% en el presente semestre, porcentaje que sumado al rango de bueno, constituyen el 19% de estudiantes ubicadas con notas de 81 puntos en adelante, por su parte los rangos deficiente, mínimo y moderado no tuvieron mayores cambios, salvo en el deficiente que de 18% en el primer semestre bajó al 8% en el segundo semestre, siendo 10 puntos porcentuales la diferencia, el rango mínimo subió 4% y el moderado 3%, en este análisis se incluye el curso de Electivo IV, sin la inclusión del curso Electivo IV, los rangos varían, especialmente en el mínimo y óptimo.

2.4. Rendimiento del primero y segundo ciclo, año 2013.

Cuarto año, primer semestre, año 2013.

Iniciamos el análisis del grupo estudiantil de la primera cohorte 2010, cuando se encuentran en cuarto año, primer semestre del año 2013, séptimo semestre de la carrera, con algunos cambios en relación a los otros semestres.

Tabla No. 19
Indicadores de promoción, primer semestre 2013

Cursos	Nota promedio	% promoción	% repitencia	% de abandono
Legislación Social	68	93	8	0
Ciencia Política	67	78	22	0
Form y Eval Proye Soc I	66	94	6	0
Trabajo Social con grupos II	67	84	16	0
Electivo IV	75	91	9	0

Fuente: Informe de rendimiento y promoción primer ciclo 2013.

La nota promedio en general de este grupo de estudiantes se ubicó en 69 puntos, según el informe de rendimiento, Muñoz (2014) “en cuarto grado se obtienen lo más altos índices de promoción y rendimiento académico” (p. 22). El curso cuyo promedio es más alto, después del Electivo IV, que es de 75 puntos, es Legislación Social con 68 puntos, en este caso, lo relevante de la información radica en el hecho de que en ningún curso se observa que la nota promedio sea inferior a la nota de promoción establecida, sin embargo están situadas a excepción del Electivo IV en los rangos de rendimiento mínimo. El porcentaje de promoción de este grado es del 88%, pero en el año 2012, este mismo grupo estudiantil tuvo un porcentaje de promoción del 99. Lo anterior descrito indica que la promoción estudiantil es alta y la repitencia y el abandono nulo.

Tabla No. 20
Indicadores de rendimiento, primer semestre 2013

Rangos	% con el curso Electivo IV	% sin el curso Electivo IV
Deficiente	12	13

Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2013.

Mínimo	28	34
Moderado	45	46
Bueno	13	8
Óptimo	2	2

El porcentaje de estudiantes que obtuvieron notas en el rango de rendimiento estudiantil mínimo que corresponde al intervalo de 61 a 70 puntos, es del 28%. El curso que más estudiantes ubica en este rango es Formulación y Evaluación de Proyectos, con un 67%; le sigue Legislación Social, con un 38%; y Ciencia Política con un 29%; Trabajo Social con Grupos II y el curso de Electivo IV con un 2% cada uno.

En el rendimiento moderado, de 71 a 80 puntos, es el rango en que se ubica el mayor número de estudiantes, reportando un 65% el curso de Trabajo Social con Grupos II; un 50% Legislación Social; y un 39% Ciencia Política; Evaluación de Proyectos el 27%; y el curso Electivo con 45%. De lo anterior se puede deducir que del semestre anterior al presente, el indicador de rendimiento mejoró.

Un aspecto importante y diferente que se observa en éste semestre en cuanto al rendimiento, es el porcentaje de estudiantes que obtuvieron notas en el rango óptimo, considerado de alto rendimiento académico. Todos los cursos, a excepción de uno no reportó estudiantes con notas en este rango, los cuatro cursos restantes, aunque en porcentaje mínimo tuvieron reporte de estudiantes que va desde el 5% en Legislación Social hasta el 16% en Trabajo Social con Grupos II, y si incluimos el Electivo, hasta un 43%.

Cuarto año, segundo semestre, año 2013.

En el cuarto año y octavo semestre de la carrera, las y los estudiantes que han permanecido evidencian un alto grado de compromiso e identificación con la profesión que se manifiesta en los resultados que arrojan los estudios de promoción y rendimiento que revelan una mejora, mientras que la repitencia y el abandono son mínimos.

*Tabla No. 21
Indicadores de promoción, segundo semestre 2013*

Cursos	Nota promedio	% promoción	% repitencia	% de abandono
Trabajo Social Indiv y Fam I	78	98	2	0
Form y Eval Proy Sociales II	81	100	0	0
Epistemología Trabajo Social	77	100	0	0
Investigación Social IV	68	92	8	8

Fuente: Informe de rendimiento y promoción segundo ciclo 2013.

La misma tendencia observada en la cohorte 1996 para el cuarto grado, se presenta en el grupo estudiantil en el modelo por competencias, del pensum 2010. En cuarto grado es donde se presentan los mejores indicadores de promoción y rendimiento. La nota promedio de todos los cursos es de 76 puntos, la nota promedio más alta por curso se presentó en Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales II, con 81 puntos, mientras que el curso que tiene la nota promedio más baja es Investigación Social IV, con 68 puntos.

Los resultados anteriores confirman que no importa el ciclo que se esté estudiando, este grado siempre presenta las notas más altas y los mejores indicadores de rendimiento y sigue siendo Formulación y Evaluación de Proyectos uno de los cursos con las nota promedio más altas.

Los indicadores de promoción por su parte, evidencias que un porcentaje alto de estudiantes promovió los cursos de cuarto grado. En promedio el porcentaje de promoción fue del 97% , además dos de los cuatro cursos tienen un porcentaje de promoción del 100%: Formulación y

Evaluación de Proyectos Sociales II y Epistemología del Trabajo Social. Derivado de lo anterior se puede afirmar que los indicadores de repitencia y abandono son bajos.

Tabla No. 22
Indicadores de rendimiento, segundo semestre 2013

Rangos	%
Deficiente	8
Mínimo	15
Moderado	42
Bueno	34
Óptimo	2

Fuente: Informe de rendimiento segundo ciclo 2013.

Los indicadores de rendimiento académico como se observa, se centran entre el rendimiento moderado y bueno. En Trabajo Social Individual y Familiar I, el 50% de calificaciones se encuentra dentro del rango bueno, que equivale a notas de 81 a 90; puntos, el 31% moderado, de 71 a 80 puntos; mientras que en Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales II, presenta un 45% tanto en el rango moderado como en el bueno, y un 6% en el rango óptimo, siendo el único curso que presenta calificaciones dentro de ese rango: más de 91 puntos.

Es necesario mencionar el contraste existente entre el comportamiento de los indicadores de promoción y los de rendimiento académico. En este grupo, la asimetría es menor que en otros años, y aunque la promoción en promedio sea elevada, con un 97%, el rendimiento se ubica en un 76% entre lo moderado y bueno, con punteos entre 71 y 90 puntos. Otro grupo que representa el 23% se ubica en los rangos deficiente y mínimo, de 61 a 70 puntos y sólo un 2% en rango óptimo, con más de 91 puntos.

En general, los resultados obtenidos por los estudiantes de cuarto grado evidencian que existe un nivel óptimo de promoción estudiantil y de mejora con relación a otros años en el rendimiento académico.

2.5. Rendimiento del primero y segundo ciclo, año 2014

Quinto año, primer semestre, año 2014

Corresponde analizar el último año de esta primera cohorte, iniciado con el primer semestre, en el que de inmediato lo que se observa es el cero por ciento de abandono de estudiantes en la carrera, y es obvio, con la finalización de este semestre se culminan las clases presenciales en la Escuela e inician en el próximo semestre el Ejercicio Profesional Supervisado con el que cerrarán pensum.

Tabla No. 23

Indicadores de promoción, primer semestre 2014

Cursos	Nota promedio	% promoción	% repitencia	% de abandono
Trabajo Social Individual y Familiar II	74	85	15	0
Seminario de Trabajos de Graduación	74	97	3	0
Administración de Proyectos de Desarrollo Social	65	74	26	0

Fuente: Informe de rendimiento y promoción primer ciclo 2014.

De 166 estudiantes que iniciaron sus estudios en esta cohorte en el año 2010, en quinto grado únicamente hay inscritos 70 estudiantes en el año 2014. En esta cohorte, la deserción es sumamente alta y se viene dando desde el segundo semestre del año 2010.

La nota promedio de este grupo de estudiantes en general es de 71 puntos; los cursos de Trabajo Social Individual y Familiar II y Seminario de Trabajos de Graduación tienen nota promedio de 74 puntos cada una y Administración de Proyectos para el Desarrollo Social de 65 puntos, ninguna de las notas promedio se encuentra por debajo de la nota de promoción.

Los indicadores de promoción y repitencia indican que el porcentaje más alto de promoción se obtuvo en Seminario de Trabajos de Graduación, con un 97%; Trabajo Social Individual y Familiar II con un 85%; y Administración de Proyectos de Desarrollo Social con un 74%. Estos porcentajes permitieron calcular un promedio de promoción de 85%, aunque es importante resaltar que uno de cada cuatro estudiantes no podrán realizar el ejercicio profesional supervisado, ya que es un requisito tener el 100% de cursos del pensum aprobados. Este dato es importante porque en el año 2015 se estarán inscribiendo en el EPS un alto número de estudiantes que debieron realizarlo en el segundo semestre del año 2014.

Las cifras de repitencia, en un solo curso son altas, Administración de Proyectos de Desarrollo Social con 26%, lo que indica que uno de cada cuatro estudiantes tendrán que repetir dicho curso o bien ganarlo en retrasadas y/o escuela de vacaciones, y posteriormente realizar el EPS en el año 2015, lo que tendrá un efecto directo sobre la actividad académica de la Institución, especialmente en el Departamento del Ejercicio Profesional Supervisado, ya que la demanda se incrementará. La repitencia y abandono estudiantil no representa un problema en este grado, exceptuando Administración de Proyectos de Desarrollo Social.

Tabla No. 24
Indicadores de rendimiento, primer semestre 2014

Rangos	%
Deficiente	18
Mínimo	23
Moderado	42
Bueno	13
Óptimo	3

Fuente: Informe de rendimiento primer ciclo 2014.

Los indicadores de rendimiento académico presentan una estructura similar a la que se ha venido observando en estudios anteriores, lo que significa que un alto porcentaje de estudiantes obtuvieron notas que evidencian un bajo nivel académico, sin embargo, existe un 56% de estudiantes ubicado entre los rangos de moderado y bueno que aprobaron sus cursos con punteos que van de 71 a 90 puntos. Un rango del 3% con rendimiento óptimo y el 41% se ubica entre los rangos de deficiente y mínimo.

3. Variables de rendimiento

3.1. Número de estudiantes que ingresaron en la cohorte 2010

En el año 2010 ingresa a la Escuela de Trabajo Social una nueva cohorte de estudiantes para iniciar sus estudios en Licenciatura en Trabajo Social en la jornada nocturna, de 17:00 a 20:00 horas, única jornada que ofrece la Escuela. Esta cohorte es peculiar, puesto que inicia con un nuevo modelo curricular, el modelo por competencias profesionales con enfoque holístico. Un proyecto curricular que se construyó durante cinco años a través de un proceso participativo del personal académico de la Unidad, y que dio respuesta a los requerimientos producto de la evaluación institucional y académica realizada, la readecuación se desarrolló en la Escuela catorce años después de estar en vigencia el pensum de 1996.

Este modelo curricular es nuevo para todos en la Escuela, no sólo para el estudiantado, quien viene de un sistema educativo nacional con un enfoque de formación academicista, memorístico, donde el profesor dicta su clase y el estudiante se convierte en recipiendario de los conocimientos transmitidos, no está formado como centro del proceso de enseñanza – aprendizaje. Este modelo y enfoque pretende motivar al estudiantado en la construcción de su propio conocimiento, a ser reflexivo y crítico con los aprendizajes, un estudiante que no se conforme con repetir de memoria lo aprendido; pretende además desarrollar una práctica

profesional con bases conceptuales y valores profesionales, con fundamentación conceptual, reflexiva y crítica, integrando la teoría con la práctica y aplicándola con ética profesional, es un proyecto de aprendizaje para la vida. En resumen, en eso consiste el nuevo modelo curricular.

El personal académico está siendo formado para enfrentar este nuevo reto. En el marco del programa de formación docente, participa con un enfoque de mejora continua en cursos relacionados con: concepción del nuevo modelo y enfoque curricular, el nuevo rol como facilitador, planificación por competencias, nuevas estrategias metodológicas, construcción de instrumentos para evaluar y metodologías participativas, entre otras. Los cambios son profundos, el cambio de paradigmas es un proceso difícil, especialmente en un grupo académico que en su mayor parte tienen muchos años de enseñar con un enfoque academicista, al igual que el estudiantado, al que se adaptaron, y que para muchos ha sido difícil desaprender, situación que se complica por la masificación de estudiantes en el aula, 166 estudiantes que ingresaron para el primer ciclo 2010, divididos en dos secciones, lo que implica un promedio de 83 estudiantes por sección, cuando la metodología pide que no sobrepase el número de 40 estudiantes por aula, lo que requería de 4 secciones y no de dos. Aunado a ésta situación de masificación, la escuela no cuenta con suficientes espacios para dividir las secciones, teniendo que prestar dos salones en el edificio M-4 para cubrir las necesidades de la academia, pues en el edificio S-1 que comparte con la Escuela de Historia sólo cuenta con cinco salones de clase.

Otro aspecto a considerar es el relacionado con el fortalecimiento institucional y específicamente con los normativos y reglamentos de la Escuela, así como a su estructura organizacional, pues ésta debe responder al modelo y no a la inversa, lo que implica reconstruir la normativa y reorganizar la estructura legal y funcional en la academia para lograr los objetivos que se pretenden con este modelo curricular.

La tarea no es sólo académica, incluye también al personal administrativo, el cambio debe ser para todos, desde las autoridades hasta el personal de servicio, y todo cambio conlleva resistencia, y así fue, mucho del personal académico sin conocer con profundidad el modelo se resistió al cambio, siendo su actitud la no participación en las jornadas de formación profesional, sin embargo, la mayoría del personal comprometido con la Escuela aceptó el reto e inició el proceso a prueba y error, con actitud positiva y formación teórica del modelo, pero primera experiencia práctica.

El cierre de la Universidad de San Carlos, en agosto del año 2010, fue otro suceso que repercutió en esta primera cohorte de estudiantes, ya que la Universidad permaneció cerrada y aunque la Escuela tomó medidas para desarrollar su actividad fuera del campus, la regularidad y recursos no fueron suficientes para desarrollar la actividad académica. Cuando el cierre de la Universidad finalizó, un grupo grande de estudiantes, especialmente de primer año habían desertado.

La primera cohorte de estudiantes inscritas en el año 2010 y que ingresaron a primer año de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social, constaba de 166 estudiantes; para el año 2011 se inscribieron en segundo grado, 97 estudiantes, lo que implica que hubo un abandono de 69 estudiantes que constituyen el 42% de la cohorte inicial; inscritos para tercer grado, en el año 2012 fueron 78 estudiantes, abandonaron 19; para el año 2013 la inscripción de esta cohorte fue de 74, disminuyó el número de abandono a 4 estudiantes y para el año 2014 la cohorte es de 70 estudiantes, existiendo al igual que el año anterior, un abandono de 4 estudiantes.

De lo anterior se concluye que la cohorte del pensum 2010 que inició con 166 estudiantes y culminó con 70, tuvo un abandono del 42%. De este grupo, 18 se encuentran en el Ejercicio

Profesional Supervisado, el resto de estudiantes están distribuidas entre segundo y quinto año, cursando asignaturas que no han aprobado.

Una de las causas que incidió en que esta cohorte tenga un alto porcentaje de abandono en el primero y segundo ciclo, está relacionada a que en el año 2010, la Universidad fue tomada por el grupo estudiantil autodenominado EPA, que cerró la Universidad por 54 días y provocó que en las Unidades Académicas del campus central no se impartiera docencia, no obstante, se buscaron alternativas para impartir la docencia fuera del campus, perjudicó la asistencia estudiantil ausentándose muchos estudiantes, algunas por temor, y otras porque al normalizar las clases se percataron de que no pudieron alcanzar la zona mínima, pese a que se les brindaron oportunidades y ésta situación desmotivó a muchos.

El análisis del comportamiento del rendimiento y promoción de la primera cohorte del pensum 2010 del modelo por competencias, debe analizarse a la luz del contexto mencionado con anterioridad.

3.2. Número de estudiantes que permanecen en la cohorte 2010.

Analizando la situación de esta cohorte en el contexto anteriormente descrito, observamos que para el segundo semestre del año 2010 en la sección “A”, hay un promedio de 18 estudiantes; para la sección “B” 24; y para la sección “C” 34; estudiantes, lo que hacen un total de 76 estudiantes de 166 que iniciaron en el primer semestre. Significa que el 46% ya no continuaron sus estudios. Para el segundo año, o sea el primer ciclo 2011 o el tercer semestre para la cohorte 2010, se inscribieron 97 estudiantes ¿porqué 21 estudiantes más que en el semestre anterior? La explicación a esta interrogante es que se autorizó a estudiantes que llevaban cursos perdidos del modelo 1996 que se incorporaran al modelo 2010, para repetirlos y nivelarse, por ello es difícil

saber con exactitud qué porcentaje de estudiantes de la primera cohorte continuaron en el segundo año.

Para el año 2012, de acuerdo al reporte de Control Académico, hay 78 estudiantes inscritos para el tercer año, primer semestre, de la primera cohorte 2010. Este número varía dependiendo del curso, así, en Organización y Promoción Social hay 44 estudiantes, en Estadística II, 76, en Psicología Social, 55, en Introducción a la Economía, 55, en Administración Social I, 41 y en el Electivo III, 44 estudiantes, ningún número coincide con el número de estudiantes asignados y el que más cercano está es Estadística II, quien reporta 76 estudiantes en su curso. De las 96 estudiantes inscritas en el año 2011, permanecen únicamente 78, un 19% que corresponde a 18 estudiantes, desertaron o se quedaron repitiendo cursos perdidos. En tercer año la deserción y/o no promoción es menor que en el segundo año.

En el año 2013, la primera cohorte se ubica en cuarto grado, y la inscripción de estudiantes en el primer semestre fue de 74. Si lo comparamos con la inscripción del primer semestre en el año anterior, o sea, en el año 2012, la diferencia no es significativa, es de 4 estudiantes, ya que en el año 2012, el reporte de inscritos fue de 78, lo que implica que la permanencia del estudiantado en tercero y cuarto año se mantiene.

En quinto año, o sea para el año 2014, la inscripción de la primera cohorte es de 70 estudiantes, ubicadas en los diferentes ciclos de estudio, pues sólo 18 están actualmente asignadas en el Ejercicio Profesional Supervisado, que son el grupo de estudiantes que cerraron en cuatro años y medio los cursos de la carrera, previo al EPS, el resto de estudiantes que serían 52, están repitiendo cursos desde segundo hasta el cuarto año y son las que conforman la cohorte 2010.

3.3. *Análisis entre rendimiento y promoción de la cohorte 2010.*

Muñoz (2014) en el informe de promoción y rendimiento académico estudiantil del primer ciclo 2014, al referirse a la promoción y rendimiento académico de la primera cohorte del pensum 2010, expone:

Como aspecto principal de este trabajo se puede mencionar que se sigue manifestando la asimetría entre los indicadores de rendimiento y promoción calculados para los cursos y para los cursos que incluyen la práctica, no sólo en el currículo 1996, sino en el 2010, lo cual es un indicio que los problemas académicos no fueron resueltos por la implantación del nuevo currículo. Esta misma asimetría se presenta entre los indicadores calculados para los 2 primeros años de la carrera y los 3 últimos años, de tal cuenta que para el primer caso se estableció un bajo rendimiento y promoción estudiantil, en tanto que para el segundo caso se estableció un alto grado de promoción y rendimiento académico.

A continuación se presentan de forma paralela los indicadores de promoción y rendimiento de la primera cohorte del pensum 2010, de primero a quinto grado, exceptuando el EPS, para establecer si lo planteado por el MSc Muñoz en el párrafo anterior se refleja en la siguiente tabla.

Tabla No. 25
Resumen de indicadores de promoción y rendimiento cohorte 2010

Indicadores de promoción	Semestres												
	1-2010			2-2010			1-2011	2-2011	1-2012	2-2012	1-2013	2-2013	1-2014
	Primer año						Segundo año		Tercer año		Cuarto año		Quinto año
	A	B	C	A	B	C	A	A	A	A	A	A	B
Nota promedio	54	57	56	65	65	61	63	65	69	69	69	76	71
% promoción	55	60	60	79	81	70	82	81	89	97	88	97	85
% Repitencia	34	29	30	18	15	22	14	19	10	3	12	3	15
% Abandono	11	10	10	3	5	8	4	0	1	0	0	0	0
Indicadores de rendimiento													
% Deficiente	59	48	53	24	28	40	21	29	18	9	12	8	18

% Mínimo	30	28	35	42	35	46	38	30	30	41	28	15	23
% Moderado	9	18	10	26	29	11	31	30	36	41	45	42	42
% Bueno	2	1	1	8	7	2	9	9	15	9	13	34	12
% Óptimo	0	0	0	0	1	1	1	2	1	0	0	2	3

Fuente: Informes de rendimiento 2010-2011-2012-2013 y 2014.

Con relación a la nota promedio se observa que las notas más bajas se presentan en el primer semestre del primer año de la carrera, posteriormente se mantiene entre los rangos de 61 a 69, hasta el primer semestre de cuarto año, ya que en el segundo semestre de cuarto año se presenta la nota promedio más alta que es de 76 y en quinto año la nota es de 71, lo que se puede observar en el comportamiento de la nota promedio, es que aumenta en la medida en que el estudiante avanza en su carrera, situación que se refleja muy bien en los dos últimos semestres.

El porcentaje y la nota promedio más baja de promoción, se presenta en el primer semestre del primer año, 54 puntos y 55% respectivamente, a partir del segundo semestre la promoción mejora notablemente y oscila entre los rangos de 70 al 81%, observándose los porcentajes más altos de promoción en los segundos semestres de tercero y cuarto año, con un 97%. Siguiendo la línea de que a partir del tercer año el porcentaje de promoción es alta, se evidencia que así es, tomando en cuenta los promedios de promoción entre los dos primeros años y los últimos tres.

Tomando como base los criterios definidos en los informes de rendimiento y promoción, observamos al igual que en los dos indicadores anteriores, que es en el primer año, especialmente en el primer semestre, donde el rendimiento deficiente –menor a 61 puntos- se torna más alto, en el segundo semestre aunque mejora, sigue siendo alto. En segundo año se mantiene el rendimiento deficiente del estudiantado, y se manifiesta entre el 21 y el 29%. En el tercer año, el rendimiento deficiente se ubica entre los rangos de 9 a 18%. En cuarto entre 8 y 12%. En el primer semestre de quinto año llega al 18%.

Es notorio el cambio entre los dos primeros años de la carrera con los últimos tres. El rendimiento mínimo – de 61 a 70 puntos- que en los dos primeros años se ubica entre el 28 y 46%, a partir del tercer año tiende a decrecer y oscila entre el 15 y el 41%. El rendimiento moderado que se ubica entre 71 y 80 puntos, aumenta paulatinamente conforme el estudiantado avanza en sus estudios, de tal forma que en los dos primeros años sus rangos se ubican entre el 9 y 31%, pero a partir del tercer año tiende a subir y se ubica entre el 36 y 45%.

El rango bueno que contempla al estudiantado con notas de 81 a 90 puntos es sumamente bajo en los dos primeros años, de tal forma que van desde el 1 al 9%, mientras que a partir del tercer año se eleva oscilando entre 9 y 34%. En el rango de óptimo que incluye a estudiantes con punteos mayores a 90 puntos, en los dos primeros años el rango es de 1 al 2% y en el primer semestre del primer año de 0%; Sin embargo, este comportamiento no varía sustancialmente en los tres últimos años donde el porcentaje va de 1 al 3%.

Al analizar estos dos indicadores, promoción y rendimiento es donde se afirma lo expuesto por Muñoz reiterativamente en los informes de rendimiento y evaluación, que existe asimetría entre estos indicadores, porque mientras la promoción presenta elevados porcentajes, o sea, la mayoría de estudiantes promueven sus cursos, el rendimiento de la mayor parte del estudiantado de esta cohorte no llega en promedio ni al 50% de un rendimiento moderado, o sea que el gran porcentaje de cursos aprobados en un 50% están entre 61 y 70 puntos; aunque se nota una leve mejoría entre los primeros años y los últimos tres años en que el rango deficiente baja, el rango mínimo se mantiene y tiende a aumentar el rendimiento moderado y bueno, en el nivel óptimo, más de 91 puntos, no se observa ninguna mejora sustancial en ningún semestre de la carrera.

El estudiante, al ser cuestionado sobre la diferencia entre promoción y rendimiento entre los dos primeros años y los últimos tres de la carrera, planteándoles la siguiente pregunta ¿Percibió

algunos cambios que mejoraran su rendimiento entre los años de 1°. Y 2°. Y 3°. 4°. Y 5°, respondió de la forma siguiente:

- 59% opinó que sí hubieron cambios por las razones siguientes:
 - Porque los conocimientos adquiridos los llevan a la práctica.
 - Les motiva saber que está más cerca de la meta.
 - En esos años se fortalece la disciplina con metodología y estudio.
 - Se toma con mayor responsabilidad y seriedad la carrera.
 - Hay mayores destrezas para el aprendizaje.
 - La atención especializada que implementaron a partir del tercer año es mejor que la de los dos primeros.
 - En los dos últimos años la metodología cambió y eso ayudó, aunque algunos siempre han sido excelentes docentes.
 - Los contenidos y las prácticas están más relacionados con la carrera: permite relacionar más teoría y práctica.
 - Mayor seguridad personal y confianza con las compañeras, ya se tiene noción del contenido, se aplican conocimientos de los otros cursos.
 - Aplicación del conocimiento adquirido.
 - Al leer más se mejoran los conocimientos.
- 31% opinaron que no existen cambios.
 - En lo personal, en los primeros años tuve mejor rendimiento académico.
- 10% no respondió a la pregunta.

El informe de rendimiento semestral sobre la cohorte viene a ser ratificado por el grupo estudiantil que en su mayoría expresan que hay cambios entre los dos primeros años de estudio y los últimos tres, exponiendo según su criterio las causas de la diferencia.

Continuando en la misma línea, se le preguntó al estudiante sobre el grado de dificultad en que ubica los años cursados, respondiendo lo siguiente:

- Primer año: Las estudiantes expusieron en un 21% que es difícil, en un 28% medianamente difícil y en un 41% que es fácil, un 10% no respondió
- Segundo año: manifestaron en un 17%, que es difícil 55% que es medianamente difícil, y un 17%, fácil.
- Tercer año: 10% difícil, 62% medianamente difícil y 10% fácil
- Cuarto año: 21% difícil, 45% medianamente difícil y 14% fácil
- Quinto año: 24% difícil, 28% medianamente difícil y 10% fácil

Consultados los docentes sobre el grado de dificultad de sus cursos, diez docentes, que conforman el 67% de los profesores participantes en el estudio manifestaron que su curso es medianamente difícil, el 27% dice que es fácil, un 6% no respondió.

Analizando las respuestas de estudiantes y docentes sobre el grado de dificultad, coinciden en que ambos consideran en un alto porcentaje medianamente difícil los cursos de la carrera, siendo quinto año el año donde más estudiantes expusieron que es difícil con un 24% y primer año con un 21%. 41%: en primer año, es el porcentaje más alto en que las estudiantes manifestaron que es un año fácil.

Capítulo II. Factores asociados al rendimiento académico. Trabajo de campo.

En este capítulo se analizarán diferentes variables y el grado de influencia que ejercen sobre el rendimiento.

El bajo rendimiento académico del estudiante universitario no es sólo un problema de Guatemala, ha sido un fenómeno de interés latinoamericano, debido a que este se ha visto generalizado en todas las universidades de América Latina y El Caribe –ALAC- (UNESCO, 2005). Durante septiembre de 2005 en la Universidad de Talca, Chile, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través el Instituto Internacional de Estudios sobre Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) realizó un “Seminario sobre el Rezago y la Deserción Universitaria en América Latina y el Caribe”, para el efecto auspició durante dos años anteriores al seminario y de forma simultánea, investigaciones sobre el rezago de la titulación universitaria en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (UNESCO, 2005). Las investigaciones referidas fueron orientadas al establecimiento de la eficiencia en la titulación por universidades, el costo del rezago y un estudio cualitativo para cada país, basado en entrevistas a profundidad que buscaban establecer factores determinantes.

El bajo rendimiento académico del estudiante universitario es, según los datos reportados, el principal causante del rezago en la titulación, debido a que los estudiantes se ven obligados a repetir los cursos una y otra vez hasta obtener un rendimiento satisfactorio, situación que afectó en ALAC al 56.7% de los inscritos durante el periodo de estudio. Al respecto de lo anterior nos damos cuenta que el rendimiento académico bajo no es un problema sólo de las universidades del país, ahora cabe una pregunta. ¿Será posible reducir el bajo rendimiento académico? En ese

sentido aunque existen a nivel internacional algunas propuestas de análisis para explicar los resultados, dichas propuestas responden a las motivaciones que sustentan los estudios, y todavía es temprano para poder contar con una solución o abordaje protocolar del fenómeno (Boado, 2004), citado por García E. (2005). Las metodologías de investigación que se han aplicado al respecto, se encuentran en una etapa exploratoria y descriptiva, y en ella, pese al interés y la importancia en sistematizar colecciones de datos, es necesario detenerse con atención porque los resultados pueden ser bien divergentes según los países, merced de la base institucional y la estructura social de cada uno de ellos. En reuniones de integración curricular se ha visto que prevalece una enorme diversidad organizacional entre los sistemas de educación superior en la región, y por lo tanto, los estudios referidos al rendimiento académico se hacen particulares (IESALC, 2010). De forma general, es posible afirmar que el tema del bajo rendimiento académico universitario es un fenómeno cuyo estudio no se ha agotado y se encuentra a la espera de propuestas que posibiliten de forma concreta su transformación en alto rendimiento académico, como fenómeno internacionalmente generalizado.

Se cruzará información proporcionada por docentes, estudiantes y los contenidos en los informes de rendimiento con la finalidad de establecer las causas que los indicadores, criterios de promoción y rendimiento indican: que existe asimetría entre promoción y rendimiento, situación que numéricamente conocemos, pero que desconocemos las causas que la provocan. Se pretende al finalizar el presente análisis concluir con la aportación de una explicación sobre el bajo rendimiento académico de la primera cohorte de estudiantes 2010 del modelo por Competencias Profesionales con Enfoque Holístico, de tal manera que permita aportar elementos para la toma de decisiones políticas y educativas fundamentadas en un enfoque preventivo.

1. Variables demográficas.

Estas variables aportan elementos para el análisis del rendimiento académico de los estudiantes aunque no juegan un papel decisivo.

1.1. Edad.

Vargas (2001), citado por Artunduaga Marta, expone en su investigación que en algunas carreras existen diferencias significativas del rendimiento en licenciatura de acuerdo a la edad del estudiante. Tener más edad que el promedio del grupo afecta negativamente los resultados académicos.

Las estudiantes que actualmente se encuentran en el ejercicio profesional supervisado, cerrando su pensum como la primera cohorte del pensum 2010, y que participaron en la presente investigación, son 20, la mayoría de ellas están ubicadas entre 22 y 38 años, aunque hay una estudiante que tiene 47 y una que no reportó su edad, las edades de las 18 estudiantes restantes oscilan entre 22 y 50 años de edad, distribuidas entre segundo y cuarto año. Se puede mencionar de este grupo que son jóvenes en su mayoría y sólo tres de ellas tienen más de 40 años, el resto están entre 22 y 27 años.

1.2. Sexo.

En cuanto a la variable sexo (Vargas 2001) en su investigación con estudiantes universitarios mexicanos, encontró que el rendimiento académico en la Universidad, es superior en las mujeres que en los hombres, demuestra que los hombres dedican una hora más por día para sus diversiones, mientras que las mujeres se consagran al estudio. Bodson (como se citó en Artunduaga, 2008) manifiesta que las mujeres adoptan comportamientos más adecuados a las

normas universitarias (perseverancia y cumplimiento de las reglas), las mujeres trabajan más que los hombres, se preparan para los exámenes durante todo el año, mientras que los hombres desarrollan conductas más estratégicas.

En el presente caso, de 29 estudiantes que participaron en la investigación, 28 son de sexo femenino y sólo uno de sexo masculino. Esta situación es una constante que se presenta en la licenciatura de Trabajo Social, donde un alto porcentaje de estudiantes pertenecen al sexo femenino, habiendo pocos del sexo masculino: porque se tiene la idea que es una carrera sólo para mujeres. Con el correr de los años y las jornadas de orientación vocacional que realiza la universidad y en las que la Escuela participa se ha hecho énfasis en que la carrera es para los dos sexos y no únicamente para el femenino, ello ha permitido que desde hace algunos años haya ido en aumento la inscripción de estudiantes de sexo masculino en la carrera.

1.3. Estado civil.

Del total de estudiantes, 24 manifiestan que su estado civil es soltera, cuatro casados y un divorciado.

Según estudios realizados por Malstrom (como se citó en Artunduaga, 2008) encontraron que estar soltero o casado, así como tener hijos es un factor significativo, pero de menos importancia que otros.

1.4. Experiencia laboral.

Respecto a la experiencia laboral, Canabal (como se citó en Artunduaga, 2008) expuso que trabajar está relacionado positivamente con el promedio de calificaciones en la universidad, que

los estudiantes que trabajan administran mejor su tiempo y quizás los estudiantes con mejores calificaciones aceptan trabajar durante sus estudios.

Del grupo de estudiantes que participaron en el estudio, nueve trabajan y 20 no trabajan en este momento, pero sí lo hicieron en algún lapso de su carrera. El caso de las estudiantes de EPS es especial, tomando en consideración que si trabajaban tuvieron que pedir permiso en sus trabajos o renunciar a ellos para cerrar el pensum.

El hecho de que la mayoría son mujeres y manifiestan que no trabajan, es relativo, ya que socialmente, por el hecho de ser mujeres, tienen asignado el trabajo de la casa que no es remunerado ni visibilizado como tal, teniendo además, otros roles, especialmente si son casados y tienen hijos. Del grupo que trabaja manifestó hacerlo como maestra de pre-primaria y primaria, secretaria en el área administrativa, técnico en rayos X, auxiliar de enfermería y en negocio propio.

Se preguntó al grupo de estudiantes que se encuentra trabajando o que trabajó durante la carrera si el hecho de ser trabajador estudiante incidió en su rendimiento académico, a lo que el 69% manifestó que sí, por las razones siguientes: porque combinar hogar, trabajo y estudio, es difícil, por el cansancio, traslape de horarios, el tiempo con que se cuenta para hacer tareas y estudiar es más limitado, falta tiempo para dar seguimiento al estudio, trabajar y estudiar es desgastante mental y físicamente, luego llegar a clases y poner atención, regresar a casa a realizar tareas y levantarse temprano, es muy pesado, los horarios laborales limitan asistencia a clases, algunos licenciados limitan la oportunidad a estudiantes-trabajadores, el tiempo es muy limitado, especialmente durante las prácticas. Los que manifestaron que no incidió en su

rendimiento indicaron que fue porque supieron equilibrar y priorizar actividades y tiempo, porque la disciplina los ayudó a organizarse en horarios para tareas y estudio.

1.5. Financiación de sus estudios.

En cuanto a la financiación de sus estudios, 17 estudiantes manifiestan que cubren sus gastos de estudio con trabajo propio; otro grupo de cuatro aproximadamente dice que con trabajo propio y ayuda de sus padres; cinco manifiestan que con sólo la ayuda de sus padres y el menor porcentaje dice recibir ayuda de su esposo y de hermanos, así como de sus ahorros.

Villar (como se citó en Artunduaga, 2008) considera que las ayudas económicas recibidas por el estudiante, fundamentalmente a través de becas, son los mejores predictores del éxito en la consecución del título. Se considera que el factor económico es uno de los condicionantes fundamentales del éxito en los estudios, sin embargo, no determinante.

Tomando en cuenta lo expuesto por las 17 estudiantes que manifestaron que cubren sus gastos de estudios con trabajo propio, cuando se les preguntó si trabajaron durante la carrera 21 manifestaron haberlo hecho, indicando 20 de ellas que ser trabajador estudiante incidió en su rendimiento académico por el cansancio, traslape de horario laboral con el de ingreso a la universidad, por el hecho de tener que combinar estudio, trabajo y hogar, siendo además una limitante por el poco tiempo que contaron para realizar tareas y dedicarse al estudio. La estudiante que manifestó que no incidió en su rendimiento manifestó que fue porque tenía disciplina y horarios para realizar sus tareas y estudiar.

2. Variables socioculturales y vocacionales.

El rendimiento académico y el porcentaje de culminación de estudios universitario, está relacionado con el origen sociocultural de la familia. De Meulemeester (como se citó en Artunduaga 2008) afirma que en la universidad belga, las tasas de éxitos para los estudiantes de medios favorecidos es de 54.7%, mientras que para los de origen modesto es de 31.8%, siendo estos últimos los que presentan mayores índices de abandono de sus estudios, un 48.2% frente a un 39.9% en los estudiantes con mejores medios sociales y culturales. Con ello se afirma que vivir en entornos pobres es un factor de riesgo para el fracaso escolar.

2.1. Cultura a la que pertenece.

En general, la cultura es una especie de tejido social que abarca las distintas formas y expresiones de una sociedad determinada. Por lo tanto, las costumbres, las prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento son aspectos incluidos en la cultura.

Otra definición establece que la cultura es el conjunto de informaciones y habilidades que posee un individuo. Para UNESCO, la cultura permite al ser humano la capacidad de reflexión sobre sí mismo: a través de ella, el hombre discierne valores y busca nuevas significaciones.

Gallegos (como se citó en Martínez, 1,992) piensa que en el contexto guatemalteco, la categoría de ladino es más amplia que la categoría de mestizo y también más confusa, este último, en América hace referencia al grupo social determinado biológicamente, producto de las relaciones establecidas entre indígenas y europeos, así como el zambo surge de las relaciones establecidas entre indígenas y negros, etc., pero el ladino es una categoría que abarca más que esto, históricamente el ladino es: “...persona o conjunto de personas que no eran ni indios, ni españoles, ni criollos. El concepto de ladino es más amplio porque incluye a los negros”

“Poblaciones indígenas son los descendientes de la población aborigen que vivía en un país determinado en el momento de su colonización o conquista (o sucesivas conquistas) por algunos de los ancestros de los grupos no- indígenas que en el presente detentan el poder político y económico. En general estos descendientes tienden a vivir más de conformidad con las instituciones sociales, económicas y culturales que existían antes de la colonización o conquista que con la cultura de la nación a la cual pertenecen...” (Oficina Internacional del Trabajo, 1953, p.26).

Guatemala es considerada una nación multilingüe, multiétnica y pluricultural, de tal forma que conviven varias culturas en el país. En la Escuela de Trabajo Social, del total de estudiantes que participan en el estudio, 21 manifiestan que pertenecen al pueblo ladino, siete al indígena y uno mestizo; como puede apreciarse el ingreso de estudiantes indígenas es mucho menor al de estudiantes autodenominados ladinos y mestizos.

2.2. Lugar de origen y residencia.

Las y los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social que participaron en el estudio, provienen de diferentes lugares de la república, 20 manifestaron que su lugar de origen es el departamento de Guatemala, 13 provienen de la ciudad capital de Guatemala y tres de los municipios del departamento de Guatemala: Mixco, San Miguel Petapa y Amatitlán, los demás provienen de los siguientes departamentos: Petén, Chimaltenango, Baja Verapaz, San Miguel San Marcos y Quetzaltenango. De lo anterior se concluye que más del 50% del grupo estudiado son originarias del departamento de Guatemala y municipios.

Con relación al lugar de residencia, tres mencionaron sólo la ciudad de Guatemala sin especificar la zona, un estudiante vive en zona 6, tres en la zona 2, uno en la zona 5, uno en la

zona 13, dos en la zona 18, tres en la zona 7, el resto reside en Amatitlán, Palencia, San Miguel Petapa, Mixco, San Juan Sacatepéquez, Chimaltenango, Villa Nueva y Amatitlán. Del total 14 viven en la ciudad capital en sus diferentes zonas y el resto en los municipios del departamento de Guatemala, a excepción de uno que vive en Chimaltenango.

El aspecto de residencia es un factor que en algún momento puede interferir en el rendimiento académico del estudiante, considerando que dependen del transporte extraurbano tanto para llegar a la Universidad, como para regresar a sus hogares. Este medio de transporte tiene horarios toques para salir por la noche y muchas veces influye en que el estudiante tenga que salirse del salón de clases antes de que finalice el curso para poder regresar a su hogar, o bien llegar tarde a la universidad cuando los horarios de los buses extraurbanos no coinciden con su horario de ingreso a la universidad. Debe considerarse además que las estudiantes que viven en zonas alejadas o fuera del perímetro de la ciudad capital invierten casi cuatro horas de su tiempo en trasladarse de sus hogares al trabajo y/o universidad y viceversa, además del costo económico que les representa.

2.3. Título de nivel medio e institución educativa de donde egresó.

El título de nivel medio con el que el estudiantado ingresa a la Escuela es diverso, así como el lugar de donde egresaron, el cual se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla No. 26

Título de nivel medio y establecimiento de donde egresó

No.	Título de nivel medio	fa	%	Establecimiento de donde egresó	fa	%
1.	Bachiller en Computación con	1		Instituto Técnico Ciencia y	1	3

Escuela de Trabajo Social. Instituto de investigaciones “Ángela Ayala”.

	Orientación Comercial		Desarrollo		
2.	Bachiller en Computación con Orientación Científica	1	Colegio Interamericano	1	3
3.	Bachiller en Turismo y Hotelería	1	Liceo Técnico Comercial	1	3
4.	Bachiller en Ciencias y Letras	3	-Colegio Nuevo Amanecer	1	3
			-Colegio Alejandro Fleming	1	3
			-Colegio Dr. Reichmann	1	3
5.	Bachiller en Ciencias y Letras por madurez	2	-Colegio Imanol	1	3
			-instituto Evangélico América Latina	1	3
6.	Bachiller en Computación	1	-Colegio Mixto Bilingüe	1	3
7.	Bachiller en Ciencias y Letras con Orientación en Medicina	1	Colegio Guillermo Putzeys Álvarez	1	3
8.	Secretaria Bilingüe, aeromoza	1	Academia de Aviación zona 15	1	3
9.	Secretaria y Oficinista	2	-Formación Secretarial II	2	7
			-Secretariado III		
10.	Secretaria Bilingüe en Turismo y Hotelería	1	-Colegio Continental	1	3
11.	Secretaria Bilingüe	1	-Instituto Nacional Enrique Gómez Carrillo.	1	3
12.	Perito Contador	3	-Escuela Nacional Central de Ciencias Comerciales	1	3
			-Escuela Nacional de Ciencias Comerciales, Amatitlán	1	3
			-Instituto Nacional de Ciencias Comerciales No. 2.	1	3
13.	Perito Contador en Computación	2	-Liceo en Computación C:S:S:	2	7
			-liceo Canadiense Sur		
14.	Perito en Mercadotecnia y Publicidad	1	Colegio Valverde	1	3
15.	Maestra de Educación Primaria	5	-Instituto “Rafael Aqueche”	1	3
			-instituto Indígena Nuestra Señora del Socorro	1	3
			-Escuela Normal Intercultural de Amatitlán	1	3
			-Instituto Normal Central para señoritas		

			Belén.	1	3
			- Instituto Centro América INCA	1	3
16.	Maestra de Educación Preprimaria	1	INCA, jornada vespertina	1	3
17.	Maestra de Educación para el Hogar	1	Escuela Normal para maestras de educación para el Hogar Marion G. Bock	1	3
18.	Auxiliar de Enfermería	1	Escuela de Enfermería. Ministerio de Salud Pública	1	3

Fuente. Investigación de campo.

El grupo estudiantil en estudio, integrado por 29 estudiantes, presentan 18 profesiones diferentes, entre ellas: 10 bachilleres, 5 secretarias, 6 peritos, 7 maestros y 1 auxiliar de enfermería, prevaleciendo como puede observarse los bachilleres, seguidos por los maestros y peritos contadores. Esta gama de profesiones implica una diversidad de formación profesional en cada especialidad; según la experiencia en la Escuela, son los de profesión de maestros los que mejor formación tienen para la carrera de trabajo social, pues su formación es más social humanística que las otras profesiones que son más técnicas y con orientación en áreas más tecnológicas.

De los 29 establecimientos educativos de donde egresaron, 13 son institutos nacionales y 16 son privados, lo que evidencia que el nivel medio es un nivel educativo en el que la cobertura mayor lo tiene la educación privada y no la estatal, y son las carreras de perito y magisterio las mayormente cubiertas por instituciones educativas estatales. Como resultado de la prueba diagnóstica realizada por la mayoría del profesorado en el primer año de la carrera existen coincidencias que la formación que traen la mayoría de los estudiantes es deficiente en áreas fundamentales como lecto – escritura, ortografía, comprensión lectora, análisis, síntesis, hábitos de lectura, técnicas de estudio y lógica matemática, entre otras.

Otra variable a considerar es el rendimiento académico previo. Según De Ketelle, (como se citó en Artunduaga 2008), piensa que el nivel global de éxito en la secundaria constituye un indicador ligado positivamente al rendimiento de los estudios universitarios, en la medida en que los resultados obtenidos en los primeros puedan predecir un éxito o fracaso en los segundos.

Delorrio (1999) afirma que las variables que mejor predicen el rendimiento final son las del rendimiento obtenido en cursos anteriores. En el mismo sentido Tourón (como se citó en Artunduaga 2008), considera que el rendimiento académico previo es la variable con mayor capacidad predictiva del rendimiento futuro. También en el ámbito universitario Herrera y otros (como se citó en Artunduaga 2008), en una investigación con estudiantes de la Universidad de Salamanca concluyen que el rendimiento anterior al ingreso a la universidad es el mejor predictor del rendimiento futuro, señala que el perfil de los estudiantes con mejor rendimiento universitario es el de aquel que ha tenido un alto rendimiento en la enseñanza media..

Según De Ketelle (como se citó en Artunduaga 2008) considera que el rendimiento académico del estudiante universitario, está determinado por las capacidades y habilidades que éste tenga, por ejemplo, para expresar las mismas ideas con otras palabras, para expresarse con la ayuda de gráficos, utilizar un lenguaje técnico o simbólico, ilustrar un tema con ejemplos y contra-ejemplos, identificar y enunciar las ideas claves y secundarias de un texto, tomar notas estructuradas, comprender lo que lee, resumir un texto de manera sucinta y precisa, identificar principios, leyes y teorías en situaciones dadas, evitar las generalizaciones, anticiparse a las evaluaciones haciéndose las posibles preguntas y expresarla oralmente estructurada.

Con relación a esta variable, la educación media debe dotar al estudiante de las competencias genéricas que le permitan tener éxito en la Universidad, en el caso de la carrera de Licenciatura

en Trabajo Social, para ingresar a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala la o el estudiante necesita aprobar como prueba básica el curso de Lenguaje y como pruebas específicas: habilidad numérica, verbal, razonamiento abstracto y de preferencia que su prueba de orientación vocacional incluya Trabajo Social como una alternativa de estudio. Menos del 50% de los que se examinan consiguen ingresar a la Escuela y los que ingresan presentan deficiencias como las descritas con anterioridad.

Cuando se le pregunta al grupo estudiantil sobre su rendimiento académico en el nivel medio, 25 respondieron que fue bueno y 4 que regular, de tal forma que consideran haber tenido un rendimiento bueno en su carrera de nivel medio, situación que no es coincidente con lo expresado por Celorrio (como se citó en Artunduaga 2008) quien menciona que el rendimiento anterior al ingreso a la Universidad es el mejor predictor del rendimiento futuro y que los estudiantes con alto rendimiento en Educación Media presentan mejor rendimiento en la Universidad.

La respuesta del personal docente sobre el rendimiento de este grupo de estudiantes, está dividido, 6 opinaron que fue mínimo, 5 moderado y 3 bueno; mientras que los estudiantes haciendo una autoevaluación sobre su rendimiento 2 que fue mínimo, 17 que fue moderado y 10 que fue bueno. Por lo que no existe coincidencias, mientras que los docentes opinaron en mayor número que el rendimiento que fue mínimo y moderado, los estudiantes en mayor número consideran que fue moderado y bueno.

5.4. Nivel educativo de los padres.

El nivel educativo de los padres influye en el rendimiento académico de los hijos. Las investigaciones han demostrado que cuando la madre ha realizado estudios universitarios, los

estudiantes alcanzan mejores resultados académicos. Galand, Frenay y Bourgeois, (como se citó en Artunduaga 2008) menciona que a diferencia de las variables vinculadas con el entorno sociocultural y el nivel educativo de los padres, que son variables estructurales y por lo tanto, difíciles de modificar, encontramos otras variables de tipo dinámico, que pueden ser modificadas desde la intervención educativa con el propósito de compensar las carencias que a su ingreso en la universidad puede presentar el estudiante.

El clima educativo de la familia y el ambiente social del estudiante, son variables de tipo dinámico que la intervención educativa puede modificar. El clima educativo de la familia tiene que ver, por ejemplo con las expectativas que los padres tienen respecto a la educación de sus hijos y la disponibilidad de materiales y de espacio para el estudio dentro del hogar. García Llamas (como se citó en Artunduaga 2008) encontró que era mayor el rendimiento en aquellos estudiantes que disponían de libros en su casa y utilizaban un mayor número de medios de información sobre la carrera.

En cuanto al nivel educativo de los padres de los estudiantes, éstos respondieron lo siguiente:

Tabla No. 27
Nivel educativo de los padres

Nivel educativo de los padres	padres	%	madres	%
No tiene	01	3	00	0
Primaria	15	52	16	56
Secundaria	01	3	04	14
Media	02	7	05	17
Técnica	04	14	03	10

Universitaria	04	14	00	0
No respondió	02	7	01	3
Totales	29	100	29	100

Fuente. Trabajo de campo.

Algunos estudiosos sobre el tema considera que el hecho de que los padres tengan estudios universitarios es un hecho que induce a los hijos a lograrlo y que además ofrece a los estudiantes un ambiente académico en su hogar donde hay libros de consultas y otros medios que favorecen su formación.

En este caso, como puede observarse en el cuadro anterior, los estudiantes que ingresan a la Escuela de Trabajo Social, provienen de hogares cuyos padres en su mayoría no cuentan con estudios universitarios. Únicamente el 14% de ellos cuenta con este nivel educativo y todos son papás, de las madres, ninguna cuenta con educación universitaria. De los padres, el 52% tienen estudios de primaria y 14% técnica y universitaria, el 3% tiene educación secundaria y el 7% media; en el caso de las madres el porcentaje más alto, el 56% se ubica en la formación primaria, seguido de la educación media con un 17% y educación secundaria con un 14%. Si analizamos de forma comparativa la educación de padres y madres observamos que en educación primaria es muy similar el porcentaje de formación en ambos, sin embargo, es más alto en las mujeres, lo mismo sucede con la educación secundaria y media; los padres por su parte presentan porcentajes más elevados en el nivel de formación técnica y universitaria.

2.5. Vocación profesional y motivos de la elección de la carrera.

Celorrio (como se citó en Artunduaga 2008) encontró que se han obtenido correlaciones positivas entre la motivación y el rendimiento. En la misma línea Hidalgo (1987) afirma que la motivación general, la motivación específica y el rendimiento escolar están asociados

significativamente. García Llama (1985), en su estudio encontró que los motivos de elección de la carrera es un predictor significativo del rendimiento.

En este indicador, las respuestas dadas por los estudiantes están vinculadas con las siguientes preguntas: ¿Por qué eligió la carrera de Trabajo Social?, ¿Considera que la carrera que eligió es la correcta para desarrollarse profesionalmente?; con relación a la primera, 25 estudiantes de 29 respondieron que su elección se basó en que les gusta la carrera, y el resto manifestaron que le fue sugerida por orientación vocacional y por otras personas. Con relación a que si consideran que la carrera de Trabajo Social es la correcta para su desarrollo profesional, el 100% manifestó que sí, porque hay muchos campos de trabajo, porque les gusta el enfoque de la carrera, porque les ha dado bases para orientar su interés por lo social, los cursos están acordes a la realidad nacional, porque les interesa la problemática nacional y aportar al cambio que genere desarrollo, porque es una carrera humanista y de desarrollo social, porque se identifican con el quehacer del trabajador social, porque es área social y le gusta trabajar con personas, grupos y comunidades, le gusta lo solidario y lo humano, aunque una estudiante expuso que hay algunos aspectos que le gustan, no todo lo del trabajo social le gusta.

Si unimos las respuestas al análisis del primer párrafo diremos que la vocación existe en este grupo de estudiantes y que por lo tanto debe existir motivación para el estudio de la carrera, y reflejarse en un mejor rendimiento académico.

2.6. Conocimiento de sus potencialidades y limitaciones.

Las investigaciones sobre relaciones de causalidad entre auto concepto y rendimiento académico, confirman que estas variables se influyen mutuamente. Según González y otros (como se citó en Artunduaga 2008), el auto concepto, designa al conjunto de percepciones y

creencias que una persona tiene sobre sí misma en diferentes áreas. En su investigación con 597 estudiantes universitarios de La Coruña, concluyen que el auto concepto académico influye directamente en el rendimiento, es decir, que la creencia de que los resultados académicos se deben a factores internos (capacidad y esfuerzo) y el percibirse como un estudiante competente, influyen de forma directa, positiva y significativa sobre el rendimiento académico.

En cuanto al auto concepto personal, Álvarez Rojo y otros (1999) en un estudio con estudiantes de la Universidad de Sevilla, afirman que el conocimiento de sí mismo, en tanto que supone ser consciente de las propias posibilidades y limitaciones, o del estilo y ritmo de trabajo personales, es considerado por los estudiantes un elemento básico de cara a un buen trabajo en la universidad. Los mismos autores consideran que otro factor importante para el éxito académico es la autoestima, que implica no sólo un conocimiento de si mismo sino una confianza en su propias capacidades. Así, una autoestima baja, puede ser un indicador de riesgo de fracaso escolar.

Otra variable ampliamente estudiada ha sido la relacionada con las habilidades sociales. Así, ser socialmente competentes, tener un comportamiento social adecuado y disfrutar de cierta popularidad, se relaciona positivamente con el rendimiento académico según los resultados de algunas investigaciones. Por una parte, la interacción con el grupo de iguales aparece como una variable que incide en el proceso de socialización y en la adquisición de competencias sociales e intelectuales, y como tal puede incidir en el aprendizaje. Por otra parte no puede descartarse que las habilidades sociales del sujeto influyan en el rendimiento en tanto que inciden en las percepciones que los profesores tienen de aquél (Pelechano, 1985, Elliot y otros, 1989; Fullana, 1998, Galand B., 2004).

La educación superior implica la existencia de grupos estudiantiles que comparten espacios, horarios, profesores y experiencias formativas, en este sentido, las habilidades del estudiante para desenvolverse en el medio social universitario constituyen un factor importante de cara al éxito en los estudios.

3. Variables de hábito de estudio.

En esta variable, se incluyen aspectos como técnicas de estudio, conocimiento del estudiante y profesor sobre el estilo de aprendizaje, planificación de su tiempo de estudio, apoyo para mejora del rendimiento, entre otros.

3.1. Conocimiento de su estilo de aprendizaje.

Al lado de las capacidades cognitivas básicas, existen diferentes estilos cognitivos, éstos indican la forma como los estudiantes perciben y organizan la información del mundo que los rodea. Así, mientras algunos estudiantes pueden tener más facilidad hacia aspectos analíticos, otros la tendrán hacia aspectos más globales. Ciertos ven la complejidad, otros la simplicidad. Su pensamiento podrá ser analógico o por el contrario, lineal.

Las investigaciones que consideran variables cognitivas y motivacionales, parten del supuesto de que una de las principales causas del fracaso académico es la dificultad del estudiante para autorregular su aprendizaje. (Zimmerman 1984 y Pintrich, 1985). Es así como en el nivel universitario, el estudiante recibe un menor control externo y tiene una mayor responsabilidad en la regulación de su motivación, establecimiento de metas, regulación del esfuerzo, tiempo, lugar de estudio y búsqueda de ayuda.

Matthews (como se citó en Artunduaga, 2008) encontró que los estudiantes con un estilo más centrado en el pensamiento deductivo tienen una percepción académica de sí mismo más alta que los demás. Los estudiantes orientados hacia las personas que valoran más la interacción humana, tuvieron la valoración de sí mismos más baja.

En cuanto a los estilos de aprendizaje, González Cabanach y otros (como se citó en Artunduaga, 2008) concluyeron que el uso de estrategias es superior en estudiantes con metas de aprendizaje que en aquellos que tienen metas de rendimiento. Los estudiantes con metas de rendimiento usan estrategias de procesamiento a corto plazo y superficiales, como las estrategias de memorización y repetición.

En la Escuela de Trabajo Social el 71% de los docentes manifestaron que sí conocían el estilo de aprendizaje de los estudiantes, existiendo coincidencia con lo expuesto por el estudiantado que en un 72% expusieron que sí conocen su estilo de aprendizaje. El conocimiento de este aspecto importante de cómo aprenden los estudiantes debiera ser un elemento que contribuya a desarrollar aprendizajes significativos y colateralmente mejorar el rendimiento.

3.2. Técnicas de estudio utilizadas.

En cuanto a las habilidades de autoaprendizaje podemos mencionar las técnicas de estudio que utiliza el estudiante y la organización del tiempo. En este sentido, Álvarez Rojo y otros (como se citó en Artunduaga, 2008) consideran que el esfuerzo y el tiempo invertidos por el estudiante influye en sus resultados. Igualmente, señalan que la constancia y la planificación del trabajo es una clave para el éxito en los estudios universitarios. Estos autores considera que el perfil del alumno con éxito en la universidad, es aquel que tiene un auto concepto elevado, una

actitud positiva hacia el estudio, una elevada dedicación, una forma de trabajo adecuada, responsabilidad, autonomía y adaptabilidad.

Pese a que a que la mayoría de estudiantes manifiesta casi no estudiar fuera de clases cuando se les preguntó sobre las técnicas de estudio utilizadas, éstas fueron diversas: lectura, fichaje, subrayado, ejercicio, mapa conceptual, cuestionario, asistencia a conferencias, resúmenes, análisis, repasar los temas vistos en clase, buscar información en internet, grabación, fotografiar diapositivas del profesor, consulta con compañeras; opinando además 15 de 29 estudiantes que durante su formación profesional recibieron cursos y/o talleres sobre técnicas de estudio. Aunado a ello 21 estudiantes manifestaron conocer su estilo de aprendizaje, situación que las orienta para definir sus técnicas de estudio.

Un estudiante universitario debe hacer uso de técnicas de estudio, no importa si son simples y/o sencillas, debe tener la claridad que la formación universitaria necesita de un compromiso serio que implica una formación profesional ordenada y significativa.

3.3. Planificación de su tiempo de estudio.

Otra variable que ha sido estudiada con relación al rendimiento son las capacidades de los estudiantes de organizarse, de prever y programar el futuro. Con relación a ésta temática, encontramos los siguientes indicadores: la existencia de un programa de trabajo, las estrategias de estudio, las actividades extra-académicas y las capacidades de integración y estructuración. Fullana (como se citó en Artunduaga, 2008), en un estudio de casos con estudiantes en situación de riesgo, concluyó que el tener un objetivo, un proyecto, una meta en la vida, son factores protectores de riesgo del fracaso escolar.

Con relación al tiempo de estudio establecido fuera del horario de clase, los estudiantes manifestaron en un 55% que no tienen establecido ese tiempo, mientras que un 45% expuso que dentro de su tiempo fuera de clases establecen un horario para estudiar.

Si aunado a que la mayoría de estudiantes no tiene un plan de estudios fuera del horario de clases, cuando se les pregunta el tiempo que le dedican a estudiar, las respuestas fueron: no tengo estipulado horario, trato de estudiar cuando tengo examen, poco tiempo, no mucho, lo necesario, mientras va en el bus, por las noches, una hora, medio día los fines de semana, entre otros, lo que indica que la priorización de su tiempo no son sus estudios, sino éste se constituye en una actividad secundaria, muchas veces no porque el estudiante así lo quiera sino las cargas en el hogar, en el trabajo y en la misma universidad no les permite dedicar al estudio el tiempo necesario que los convierta en estudiantes – trabajadores y no en lo que hoy son: trabajadores – estudiantes.

3.4. Búsqueda de asistencia para mejorar el rendimiento.

Wittrock (1990) señala que se puede hacer intervención educativa para mejorar el rendimiento, una vez los profesores conozcan los mecanismos que activan los estudiantes ante una tarea de aprendizaje y el grado de compromiso y de implicación que tiene éste ante la tarea. Baker y Sirik (1984, citado en Vargas, J., 2001) afirman que la calidad de la experiencia de aprendizaje durante el primer año de universidad es un importante indicador del ajuste académico de los estudiantes y de la probabilidad de que perseveren y terminen exitosamente los estudios.

Dentro de las interrogantes planteadas al estudiante fue si ha buscado ayuda para mejorar su rendimiento, únicamente nueve manifestaron hacerlo con tutores, con algunos profesores, con

egresados de la carrera, le gusta indagar sobre temas que no entiende y dependiendo del curso. Sobre este tema, un 93% del profesorado expuso haber realizado alguna acción tendiente a fortalecer el rendimiento académico de los estudiantes, manifestando que es importante orientarlos sobre el método de estudios.

La Escuela de Trabajo Social cuenta con la Unidad de Atención al estudiante donde las y los estudiantes que son referidos por el personal docente son atendidos por profesionales de la psicología y pedagogía. Es un recurso que se debe aprovechar cuando se detecten casos de bajo rendimiento académico o cuando el estudiante busca apoyo para superar sus limitaciones.

3.5. Motivación

Alvarez Rojo y otros (como se citó en Artunduaga, 2008) afirman que la motivación lleva al estudiante a desarrollar y conservar una actitud positiva ante el trabajo. González y otros (1998) de la Universidad de La Coruña, España prueban a través de un modelo de relaciones causales, la viabilidad de un modelo cognitivo-motivacional explicativo del rendimiento académico de los estudiantes universitarios y concluyen que la motivación de logros incide directa, positiva y significativamente sobre el rendimiento.

La motivación con respecto a la carrera es evidente en el grupo de estudiantes, ya que el 100% manifestó que es la carrera de Trabajo Social a través de la cual se desarrollarán profesionalmente, porque a través de ella podrán abordar la problemática nacional y aportar al cambio que genere desarrollo; manifestado además las siguientes razones que las motivaron a estudiar la carrera: por ser una carrera humanista y de desarrollo social, porque se identifican con el quehacer del trabajador social, porque les gusta apasiona y sensibiliza al ver y sentir la precariedad de la población, porque les permite acompañar personas, grupos y comunidades, por

lo solidario y humano de la carrera,, porque hay muchos campos de trabajo, porque la carrera le dio las bases para dirigir su vida por el interés de lo social, los cursos recibidos están acordes con la realidad nacional.

Celorrio (como se citó en Artunduaga, 2008) considera que el rendimiento académico depende en gran medida de los mecanismos y las tácticas cognitivas y afectivas que el estudiante emplee en el procesamiento, elaboración e integración de la información. Considera que unas estrategias de aprendizaje adecuadas pueden causar beneficios en una mejor distribución del tiempo de trabajo, mayor organización de sus tareas, disminución de la ansiedad y el miedo al fracaso y una mejora del concepto de si mismo.

Según Vargas Díez (2001), el rendimiento académico de un estudiante depende en cierta forma del tipo de materias que estudia, ya que su aprovechamiento depende de la complejidad y dificultades objetivas de las materias, de la capacidad que tenga para aprenderlas y del interés que despierten en él. El autor señala, una estrecha relación entre estos tres elementos, ya que un estudiante que tiene poca capacidad para cierto tipo de materias, tiene poca motivación para estudiarlas, y la falta de motivación e interés, se acentúa, en la medida en que dicha materia es más difícil y compleja.

4. Variables institucionales:

Pike y Simpson (como se citó en Artunduaga, 2008) encontraron que el rendimiento académico y la satisfacción en la universidad están positivamente relacionados. Al incluir en el modelo el compromiso académico del estudiante (el esfuerzo que pone y la satisfacción que obtiene con los resultados) y su integración social (la cantidad y la calidad de eventos en los que participa), el modelo aumenta su capacidad explicativa, pero desaparece la relación

positiva entre rendimiento académico y satisfacción. Tejedor y otros (1999) en una investigación con universitarios, concluyen que la satisfacción no depende del sexo, tipo de estudios, cursos, etc. Aunque encuentran una leve correlación entre satisfacción y situación laboral, según los autores, parece que existe mayor satisfacción entre los estudiantes que sólo se dedican al estudio.

Algunas variables que han sido estudiadas por la influencia o relación que tiene la institución educativa con el rendimiento académico, tiene que ver con el tipo y tamaño del centro educativo. González (1996) afirma que el carácter público o privado, urbano o rural de una institución educativa, determina sus características y la calidad de los servicios que ofrece, que el tamaño de la institución puede afectar el rendimiento dado a que los centro más grandes tienden a disponer de mejores recursos, a atraer profesores mejor preparados y a estar situados en zonas donde hay más facilidades educativas para los estudiantes.

Vargas (2001) considera que la calidad de una institución depende de muchos factores y no sólo de los recursos económicos, por lo que puede haber instituciones con recursos modestos pero con una eficiente gestión y una excelente pedagogía.

Los aspectos vinculados a los procesos de funcionamiento de los centros, son los que parecen tener una mayor influencia en los resultados globales del rendimiento de los alumnos Soler (1989). Así las variables como el programa escolar, el sistema de evaluación y calificación, la participación de los diferentes miembros en la dirección y gestión del centro, y el clima escolar en general tienen un papel significativo en la consecución de mejores resultados escolares.

Ayres y Bennet (como se citó en Artunduaga, 2008) consideran que las características de una universidad que explican las diferencias de rendimiento escolar de los estudiantes son la biblioteca, los recursos financieros, el diseño curricular, las características de la población estudiantil y la calidad de los maestros.

A este respecto nos referiremos en el siguiente apartado, considerando las opiniones vertidas por el estudiantado y el personal docente.

4.1. Profesores

El efecto Pigmalión, en psicología y pedagogía, describe cómo la creencia que tiene una persona puede influir en el rendimiento de otra persona. Esto supone, por tanto, algo importante de conocer y estudiar para los profesionales del ámbito educativo. La expectativa de los profesores sobre las posibilidades de los estudiantes ha sido ampliamente estudiada y las investigaciones arrojan datos interesantes en cuanto a la relación de esta variable con el rendimiento académico.

Page (1990) considera que los profesores después de formarse expectativas iniciales sobre la capacidad y posibilidades del estudiante, se las transmiten a través de una serie compleja de señales y códigos tanto verbales como no verbales. Estos mensajes son percibidos e integrados por el estudiante, quien configura un determinado autoconcepto personal y modifica su rendimiento y su conducta de manera que confirma o responde a las expectativas ya creadas por el profesor.

En cuanto a la formación y experiencia del profesor, los resultados de las investigaciones son contradictorios, mientras Penny y White (1998) encontraron que no hay relación entre el grado académico y la experiencia del profesor con el desempeño del estudiante; Binlaminov y Glasman

(1983) concluyeron que la antigüedad del profesor es un predictor directo y positivo del rendimiento académico de los estudiantes.

Con relación a este tema, del grupo de 14 profesores de la Escuela que participaron en el estudio, nueve tienen el grado académico de licenciados y cinco tienen maestrías. Aunque el número de profesionales con el grado de licenciatura predomina, son profesionales que actualmente estudian o tienen cerrados estudios de posgrado.

Con relación a la antigüedad, tienen entre cuatro y veinticinco años de laborar como docentes en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Esto implica que la carrera de Licenciatura en Trabajo Social cuenta con un staff docente diverso, seis docentes tienen entre cuatro y nueve años y siete tienen entre diez y veinticinco años, o sea que el cincuenta por ciento tienen relativamente poco tiempo y el otro cincuenta por ciento de docentes tiene un período más largo de tiempo, lo que indica que la renovación de los cuadros docentes se ha dado paulatinamente provocando un equilibrio entre profesores con poca y mucha experiencia docente.-

La formación profesional del profesorado a nivel de licenciatura es diversa, y atiende a la especialidad del curso para el que fue contratado, entre ellas están: Trabajo Social, Psicología, Ciencias de la Comunicación, Ciencias Jurídicas y Sociales, Ingeniería Industrial, Antropología, Economía y Sociología.

4.2. Políticas educativas

Las políticas educativas de cualquier unidad académica universitaria es una variable que afecta el rendimiento académico de los estudiantes, pues de la institución depende mucho que un estudiante esté orientado profesionalmente o no y el nivel de orientación se refleja en los resultados académicos. El clima institucional, el compromiso de las autoridades, el interés de los profesores por mejorar el rendimiento, demuestra si una institución tiene definidas políticas claras y precisas para la promoción del éxito académico.

Dentro de las políticas institucionales 2013-2014 de la Escuela de Trabajo Social, se contemplan algunas que tienen que ver con la mejora continua del currículo, entre ellas están:

- Política 1. Mejoramiento del Currículo 2010 (docencia, investigación, extensión),
 - Estrategia 1. Evaluación del currículo de estudios 2010 y
 - Estrategia 2. Proyecto participativo de implementación de mejoras curriculares.
- Política 2. Mejora continua de los procesos de enseñanza-aprendizaje en la formación de Trabajo Social.
 - Estrategia 4. Fortalecer el programa de formación docente.
- Política 3. Administración y monitoreo del currículo de estudios
 - Estrategia 7. Crear procedimientos de administración educativa para el monitoreo del currículo.
 - Estrategia 8. Actualización y validación de los programas de cursos.

Se desconocen a la fecha si fueron evaluadas y cuál es el resultado de la ejecución de las mismas, porque no basta que sólo estén plasmadas en un documento para afirmar que existen políticas, lo importante es que las actividades académicas sean orientadas a su cumplimiento.

4.3.Horarios de clases

La Escuela de Trabajo Social ofrece al estudiante solo un horario para estudiar la licenciatura en Trabajo Social y es de 17:00 a 20:00 horas, para recibir las clases presenciales. Las actividades prácticas que necesitan que el estudiante se inserte en una institución y/o comunidad requiere que el estudiante dedique tiempo a esta actividad los días sábados y domingos. Cuando se les preguntó al grupo en estudio si tenían problemas para asistir a clases en el horario establecido respondieron lo siguiente: el 21% manifestó que tiene problemas con el ingreso a clases por el horario laboral, que regularmente salen a las cuatro y media de la tarde, pero el tránsito es alto en ese horario; el 79% restante expuso no tener problemas con asistir a clases en el horario establecido por la Unidad Académica, esto tiene relación al hecho de que de los 29 estudiantes entrevistados, 20 no trabajan, y son quienes disponen de tiempo suficiente para trasladarse a la universidad y llegar sin problemas en el horario establecido.

4.4.Espacio físico

El espacio físico con que cuenta la Escuela de Trabajo Social es insuficiente para cubrir la demanda del estudiantado que asiste. Está ubicada en el edificio S-1 de la ciudad universitaria, el cual comparte con la Escuela de Historia. En el edificio se ubican cinco salones de clases y las áreas de biblioteca, centro de cómputo, auditorium, control académico, recursos audiovisuales y el área administrativa, por lo que existe la necesidad de solicitar en calidad de préstamo dos salones a la Facultad de Odontología que se ubica en un edificio cercano, allí se ubica

generalmente alguna sección del estudiantado de primer ingreso, situación que provoca inconformidades, ya que el estudiante ubicado fuera del edificio ha expuesto en diversas ocasiones que se siente aislado, que no reciben información oportuna, que tienen problemas con el uso de los baños teniéndose que trasladar a otros edificios, lo que les causa molestias, además de no contar con recursos audiovisuales instalados en los salones, por lo que hay que estarlos trasladando de un edificio a otro.

Sobre el espacio físico el grupo estudiantil opinó sobre los diferentes ambientes de la forma siguiente:

4.4.1. Salones de clase

El estudiante opina en un 97% que los salones de clase ofrecen al estudiante las condiciones necesarias para el desarrollo de sus aprendizajes, mientras que el personal docente en un 92% opinó que los salones no ofrecen las condiciones mínimas para el desarrollo de su docencia, que se presenta hacinamiento y que el edificio es ajeno a la Escuela.

4.4.2. Biblioteca

La biblioteca es un ambiente que el estudiante visita frecuentemente para la consulta de bibliografía o para estudiar, el grado de satisfacción en este espacio físico es alto, ya que un 97% manifiesta que reúne las condiciones para el desarrollo de sus actividades de aprendizaje. Los docentes respecto a este ambiente en un 42% manifiestan que no reúne las condiciones necesarias.

4.4.3. Control académico

Control académico es el área administrativa de apoyo a la docencia donde el estudiantado realiza las gestiones relacionadas con certificación de estudios, cierre de pensum, consultas sobre equivalencias, sobre pensum complementarios, entre otros. A este respecto las estudiantes consideran en un 86% que ésta unidad académica-administrativa le ofrece al estudiantado las condiciones necesarias para el desarrollo de sus aprendizajes; en este caso, los docentes manifiestan en un 36% que es un espacio que no reúne las condiciones necesarias.

4.4.4. Centro de cómputo

El centro de cómputo es un espacio destinado para que el estudiantado asista de forma gratuita a hacer sus consultas a través del internet y otras herramientas que le apoyen en su proceso de aprendizaje, además les permiten una cantidad determinada de impresiones. Se imparten además cursos en los programas de Windows, Office, correo electrónico e Internet, ya que son cursos obligatorios que tienen asignados dos créditos teóricos y que el estudiante debe acreditar antes de la asignación de cursos del tercer semestre, extendiéndoles las constancias correspondientes. Sirve además de apoyo para impartir cursos al personal académico.

Al opinar sobre si el centro de cómputo les ofrece las condiciones necesarias para el desarrollo de sus aprendizajes, los estudiantes manifestaron en un 55% que sí, mientras que un 45% expuso que no, porque no es suficiente para la atención de la demanda estudiantil, y porque el equipo no está en las mejores condiciones. Los docentes a este respecto opinan en un 71% que el centro no reúne las condiciones necesarias, que el espacio es muy pequeño y que el tiempo de uso es medido.

4.4.5. Número de estudiantes por salón de clases

Regularmente cuando las cohortes ingresan a la Escuela, los salones son insuficientes para albergarlas, dándose casos de tener más de ciento cincuenta estudiantes por salón. Conforme avanza el semestre, especialmente cuando están en primer grado, se observa la deserción estudiantil y el número de estudiantes baja, aunque hay casos que aún en los grados altos se mantienen con un número mayor a ochenta estudiantes por salón, lo que dificulta la atención al estudiante por parte del docente, y porque además, el Modelo por Competencias, requiere de un número no mayor de cuarenta estudiantes por salón para que las estrategias de aprendizaje puedan aplicarse y los procesos de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación se faciliten.

En la opinión del grupo estudiantil en estudio, el 52% manifestó que el número de estudiantes por salón es el adecuado para el desarrollo de sus aprendizajes, mientras que el 48% expuso lo contrario. Esta opinión dividida es producto de las diferentes experiencias vividas por los estudiantes, mientras que algunas estuvieron en salones de clase con un número apropiado, otro grupo pudo haber estado en salones con un alto número de estudiantes, sin embargo, el profesorado en un 100% expusieron que no reúnen las condiciones necesarias, ya que el Modelo por Competencias requiere de grupos pequeños y no hay salones suficientes para atender al estudiantado.

Lo anterior nos indica que el grupo estudiantil y el profesorado no coinciden en un alto porcentaje en cuanto a los ambientes en los cuales se desarrolla la academia y si estos reúnen o no las condiciones necesarias para el desarrollo de los aprendizajes en los estudiantes, mientras que los estudiantes manifiestan que para ellos las condiciones son necesarias, los docentes dicen que no y que deben mejorarse

4.5.Expectativas

Todo estudiante al ingresar a la universidad y a la carrera que eligió estudiar, lleva consigo una serie de expectativas que espera que cumpla su unidad académica y su universidad. En esta ocasión se le preguntó al estudiante en qué grado se han cumplido sus expectativas respecto a varios aspectos de la carrera, y éstas fueron sus respuestas:

- En la carrera en general; el 66% manifestó que en grado medio, mientras que un 24% en grado alto y un 3% en bajo, un 7% no respondió, lo que significa que más de la mitad de estudiantes tienen cubiertas medianamente sus expectativas en los aspectos generales de la carrera.
- Metodología de enseñanza; al igual que en la anterior, prevaleció que en grado medio un 76% tienen cumplidas sus expectativas, un 14% en alto y un 10% bajo; implica la respuesta que tres cuartas partes del grupo estudiantil consideran que sus expectativas con relación a la metodología de enseñanza fue medianamente satisfecha.
- Método de evaluación; en este aspecto el 79% considera que sus expectativas relacionadas con los métodos de evaluación están cumplidas en grado medio, un 10% expuso que alto y únicamente un 7% manifestó que en grado bajo.
- Calidad del profesorado; el 10% opinó que en lo que corresponde a la calidad del personal académico con quien recibió clases, sus expectativas fueron cubiertas en grado alto, 72% opinó que medio y un 10% bajo, un 8% no respondió a la pregunta.
- Relaciones profesor-estudiante; las expectativas en grado alto fueron manifestadas por un 21% del estudiantado, un 62% medio y un 10% bajo, un 7% no opinó al respecto.

- Avances académicos; más de la mitad que constituyen un 55% del grupo de estudiantes expuso que su expectativa en avances académicos fue satisfecha en un grado medio, el 21% alto, el 17% bajo.
- Servicios de la Universidad; 14% del grupo expuso que sus expectativas en cuanto a los servicios que presta la Universidad fueron cumplidas en grado alto, un 45%, expuso que en grado medio, y el 38% consideró que el cumplimiento a sus expectativas en este indicador fue bajo, un 3% no opinó al respecto.
- Servicios de la Escuela de Trabajo Social; el 10% del grupo expuso que su expectativa en cuanto a los servicios prestados por la Escuela de Trabajo Social son altos, 41% manifestaron su grado de expectativa medio y un 38% indicaron que sus expectativas se cumplieron en grado bajo.

4.6. Normativos de la Escuela

La normativa universitaria y de la Escuela de Trabajo Social, son herramientas que el estudiante y el personal académico deben conocer para saber cómo actuar ante cualquier circunstancia, ya sea por requerir el cumplimiento de sus derechos, o para cumplir con sus obligaciones. A este respecto, el estudiante manifestó conocer en un 52% el normativo general de la Escuela, un 59% el normativo de evaluación, un 48% el normativo de la Escuela de Vacaciones, un 21% el de biblioteca, un 28% el del centro de cómputo y un 28% el de audiovisuales. De acuerdo a éstas respuestas, el normativo que mayormente conocen los estudiantes es el de evaluación, el menos conocido es el de Escuela de Vacaciones. Los profesores a este respecto manifestaron en un 100% que conocen el normativo general y el de

evaluación, en un 50% el de escuela de vacaciones, en un 14% el de biblioteca, en un 21% el del centro de cómputo y ninguno conoce el normativo de audiovisuales.

Se considera que el conocimiento de la normativa institucional es fundamental para el desarrollo de las actividades en cualquier organización. Es un reto que está pendiente para ser tomado en cuenta y que las autoridades correspondientes cumplan con su divulgación a estudiantes y al personal académico para el fortalecimiento institucional.

5. Conclusiones

5.1. La nota promedio más baja del grupo estudiantil que integra la primera cohorte del pensum 2010, se presentó en el primer semestre del primer año de la carrera con cincuenta y cuatro puntos, la cual se encuentra por debajo de la nota de promoción. En este mismo ciclo y año se presentó el porcentaje de promoción más bajo de esta cohorte, que es de cincuenta y cinco por ciento.

5.2. En el segundo semestre de cuarto año se presenta la nota promedio más alta, de esta cohorte que es de setenta y seis puntos (76) y en quinto año la que le sigue de setenta y un puntos (71).

5.3. Los porcentajes más altos de promoción de esta primera cohorte se presenta en los segundos semestres de tercero y cuarto año, con un noventa y siete por ciento (97%).

5.4. Existe percepción del estudiantado que existen cambios significativos que mejoraron su rendimiento entre los años de primero y segundo; y tercero, cuarto y quinto grados.

5.5. De tercero a quinto año la mayoría de estudiantes promueven sus cursos, pero el rendimiento es mínimo, oscila entre 61 y 70 puntos, de donde se deriva la asimetría entre rendimiento y promoción estudiantil.

5.6. El personal docente asignado a esta cohorte opina en un 64% que no existe asimetría entre rendimiento y promoción, por las razones siguientes: es difícil que los estudiantes con buena zona reprobren, lo que se pretende es lograr competencias, se evalúan en el proceso, porque en su curso existe correspondencia entre rendimiento y promoción del estudiantado

5.7. El 29% del personal académico afirma que la asimetría entre promoción y rendimiento se presenta por el alto número de estudiantes, por la carga que se le asigna a cada curso, por el uso de metodología, porque al estudiante sólo le interesa ganar el curso y porque el estudiantado tiene poco interés en un aprendizaje significativo

5.8. De acuerdo a la opinión estudiantil las causas de la asimetría entre promoción y rendimiento entre los dos primeros años y los últimos tres, radican mayoritariamente en los siguientes factores: falta de hábitos de estudio del estudiante, la metodología docente mejora a partir del tercer año, mayor responsabilidad del estudiante, los contenidos y las prácticas están más relacionados con la carrera, mayor seguridad personal y confianza con las compañeras, en esos años se fortalece la disciplina con metodología y estudio.

5.9. El personal docente que opinó que existe asimetría entre los dos primeros años de la carrera y los últimos tres, consideran que se debe a que la responsabilidad del estudiante aumenta, que hay mayor interés y participación estudiantil, pero que es un cambio que no se percibe en todos.

5.10. En el Modelo por Competencias con el que inició la cohorte en estudio, existe mayor relación entre la teoría y la práctica, metodología que se fortalece a partir del tercer año, convirtiéndose en uno de los factores que influyen en la mejora del rendimiento y promoción según opinión del estudiante.

5.11. La primera cohorte del pensum 2010 se vio afectada por dos acontecimientos que incidieron en el alto abandono y/o deserción durante el primer año de la carrera: el cierre de la Universidad por estudiantes de EPA durante 54 días y el inicio del nuevo pensum con la

metodología por Competencias con enfoque Holístico, una nueva experiencia metodológica para el docente y el estudiantado.

5.12. La mayoría de estudiantes que conforman la cohorte del pensum 2010, no trabajan, por lo que no puede tomarse como un factor determinante para el bajo rendimiento académico del estudiantado.

5.13. El bajo rendimiento académico representa para el estudiante permanecer más tiempo en la Escuela y mayor inversión financiera, ampliándosele el tiempo de graduación.

5.14. Para la Escuela de Trabajo Social el bajo rendimiento de sus estudiantes implican que éste permanecerá más tiempo en la Unidad Académica y que la inversión que se realice en la o el estudiante se duplicará y/o triplicará, afectando el escaso presupuesto asignado.

5.15. Para la Universidad de San Carlos de Guatemala, el bajo rendimiento académico que está íntimamente relacionado a la repitencia y/o deserción estudiantil, implica mayor inversión financiera en cada estudiante, y en muchas ocasiones restando oportunidad a estudiantes de nuevo ingreso.

5.16. No se pudo establecer si el bajo rendimiento académico tiene relación con la alta tasa de deserción observada en esta cohorte en los dos primeros años de la carrera.

6. Recomendaciones

6.1. Que la información generada por los informes de rendimiento y la presente investigación, sean consideradas por las autoridades competentes para la toma de decisiones tendientes a mejorar el rendimiento y promoción del estudiantado de la Escuela de Trabajo Social.

6.2. Que los informes de rendimiento y promoción que cada semestre realiza la Coordinadora de Planificación sean conocidos por el personal académico que sirvan de base para tomar medidas preventivas que tiendan a mejorar el rendimiento académico.

6.3. Que se continúen realizando las investigaciones educativas, profundizándose en las causas que están provocando la asimetría entre rendimiento y promoción con las siguientes cohortes del pensum 2010.

6.4. Que se realice la investigación educativa a las siguientes cohortes del pensum 2010, para tener el registro completo que se constituya en información para la toma de decisiones en los cambios pertinentes al currículo.

6.5. Que los resultados de la presente investigación se socialicen con docentes y estudiantes para que cada sujeto curricular desde el ámbito que le corresponda tome las medidas pertinentes para mejorar estos indicadores.

Referencias

1. ALAC- UNESCO, (2005). Universidad de Talca, Chile. Seminario sobre el rezago y la deserción universitaria.
2. Artunduaga Murillo, M. (2008). *Variables que influyen en el rendimiento académico en la universidad*. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de investigación y diagnóstico en educación. España.
3. Benítez, M; Gimenez, M. y Osicka, R. (2000). *Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación?* En red. Recuperado de <http://fai.unne.edu.ar/links/LAS%220EL%20RENDIMIENTO%20ACADEMICO.htm>
4. Calderón, J. (2005). *Estudio sobre la repitencia y la deserción en la educación superior en Guatemala*. Guatemala: IESALC/UNICEF.
5. Gallegos Vásquez, R. (2003). *Los conceptos “indio” y “ladino”: Construcciones histórico sociales definidas por sus relaciones*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango. Guatemala.
6. García E. (2005). Bajo rendimiento académico del estudiante universitario ¿Fenómeno nacional de Guatemala? En red. Recuperado de <http://edwingarcia1975.blogspot.com/2013/04/bajo-rendimiento-academico-del.html>
7. *Informes de promoción y rendimiento académico 2010-2011-2012-2013 y 2014*. Escuela de Trabajo Social. Universidad de San Carlos de Guatemala.
8. Jiménez, M. (2000). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela, infancia y sociedad*. 24, pp. 21-48.
9. Lee todo en: *Definición de cultura*. Qué es, significado y concepto. Recuperado de <http://definicion.de/cultura/#ixzz3hnT5a5WE>
10. Muñoz, L. (2012). *Promoción y rendimiento académico estudiantil 2012*. Escuela de Trabajo Social. Universidad de San Carlos de Guatemala.
11. *Normativo de promoción y evaluación del estudiante de la Escuela de Trabajo social*. (2012). Universidad de San Carlos de Guatemala.
12. Oficina Internacional del Trabajo. (1953) “*Poblaciones indígenas*”, Ginebra.
13. Pérez-Luño, A., Ramón Jerónimo, J., Sánchez Vázquez, J. (2000). *Análisis exploratorio de las variables que condicionan el rendimiento académico*. Sevilla, España: Universidad Pablo de Olavide.

14. Plan de desarrollo académico 2004-2013. Escuela de Trabajo Social. Universidad de San Carlos de Guatemala. (2004).
15. Reglamento general de evaluación y promoción del estudiante de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Capítulo IV. Definiciones. Artículo 6, literal k. (2005).
16. Vargas Díez, J. (2001). Factores diferenciales del rendimiento académico en educación superior. Tesis doctoral, departamento MIDE. Universidad Complutense de Madrid, España.

Guatemala, 5 de agosto de 2015

MSc Belia Villeda
Coordinadora del Instituto de Investigaciones
Integrante del Consejo Editorial
Escuela de Trabajo Social
Edificio

MSc Billeda:

En respuesta a su OF. 149/2015 recibido el veintinueve de mayo del año en curso en el cual me indica el traslado del producto de las observaciones de forma y contenido realizadas a la investigación “Análisis al Rendimiento académico de estudiantes de la primera cohorte del pensum 2010. Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala, realizado por la suscrita, adjunto el estudio en mención con las observaciones del Consejo Editorial incorporadas.

Con relación a la fecha de devolución que señala la nota no fue posible tomando en consideración que el regreso de vacaciones fue el 6 de julio, teniendo además de la asignación de investigación carga en el Consejo Editorial y el Programa de Formación Docente.

Al agradecer su atención, suscribo atentamente.

“Id y Enseñad a todos”

MA María del Rosario Casanova de Rosado
Investigadora

c.c. archivo



Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Ciudad Universitaria Z.12
Edificio S 1, Segundo Nivel
Tel. 2418-8850 Ext. 107
E-mail: iietsguate@gmail.com

